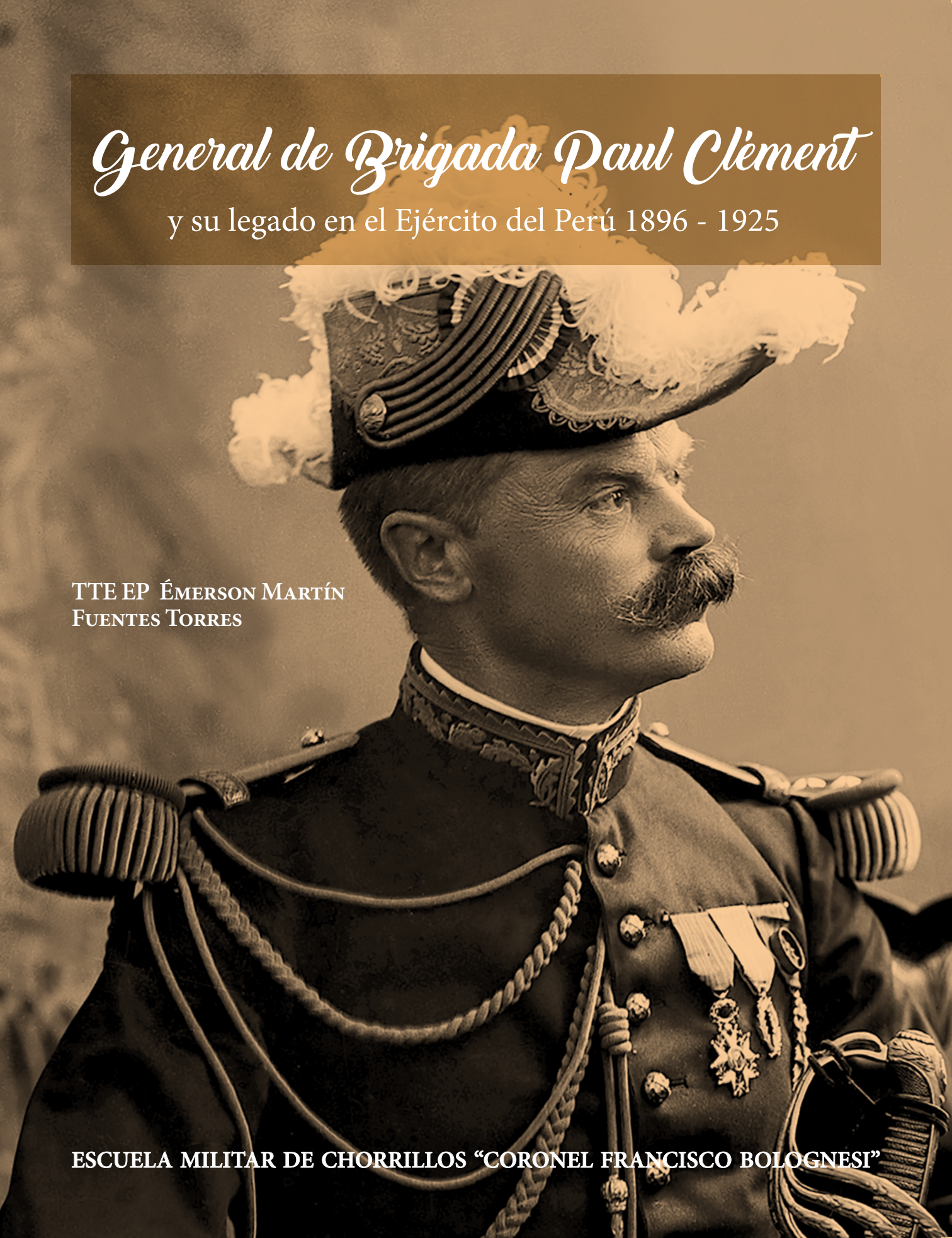


General de Brigada Paul Clément

y su legado en el Ejército del Perú 1896 - 1925

TTE EP ÉMERSON MARTÍN
FUENTES TORRES

ESCUELA MILITAR DE CHORRILLOS "CORONEL FRANCISCO BOLOGNESI"



General de Brigada Paul Clément

y su legado en Ejército del Perú 1896 - 1925

TTE EP ÉMERSON MARTÍN FUENTES TORRES

ESCUELA MILITAR DE CHORRILLOS “CORONEL FRANCISCO BOLOGNESI”

General de Brigada Paul Clément y su legado en el Ejército del Perú 1896 – 1925

Autor – Editor: TTE EP Émerson Martín Fuentes Torres

Diseño y diagramación: Servicios Gráficos Publicitarios APAR

Primera edición: Setiembre 2021

1,000 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-09991

Impreso por:

Servicios Gráficos Publicitarios APAR

Calle Los Algarrobos 166, Chorrillos

Setiembre de 2021

Portada: Retrato en placa de vidrio del general de brigada Paul Clément Favre, s/f.

Biblioteca Nacional del Perú.



P. Clement

Índice

Agradecimientos	9
Presentación	11
Introducción	13
I. Los primeros años y la carrera militar (1860 – 1896)	19
II. La Primera Misión Militar Francesa en el Perú (1896 – 1902)	29
II.1. Las Reformas en el Ejército del Perú (1896 – 1902)	35
II.2. La creación de la Escuela Militar de Aplicación, Los primeros años (1896 – 1901)	40
II.3. Subjefatura del Estado Mayor General (1901 - 1902)	45
III. El regreso al Perú como Jefe de Estado Mayor General del Ejército (1905 – 1910)	49
III.1. Las maniobras militares entre 1907 y 1909.	50
III.2. Las tensiones externas en los inicios del siglo XX y las movilizaciones de 1910	54
III.2.1. La movilización de 1910 contra el Ecuador	55
III.2.2. El laudo argentino y los incidentes con Bolivia de 1910	56
III.3. La vida familiar	59
IV. El regreso al ejército de Francia y la primera guerra mundial (1910 – 1919)	63
IV.1. Inspector del pensionado en Europa	69
IV.2. La primera guerra mundial	64
IV.2.1. La Batalla de Dinant	66
IV.2.2. La Batalla de Charleroi	68
IV.2.3. Batalla de Guise	71
IV.2.4. Del Marne al final de la guerra	74

V. El retorno al Perú y sus últimos años (1919 – 1925)	77
V.1. Las conferencias militares de 1919	78
V.2. La familia Clément en Lima	80
V.3. Director de la Escuela Militar de Chorrillos por segunda oportunidad	82
V.4. Últimos años	86
VI. Epílogo	93
VII. Documentos y bibliografía	97
VIII. Anexos	
1. Contrato de la Misión Militar Francesa 1896	102
2. 1era Orden del día de la Escuela Militar de Aplicación 1898	108
3. Discurso del Coronel Clément en la ceremonia de inauguración de la Escuela Militar de Aplicación 1898	110
4. Organización del viaje de Estado Mayor 1902	116
5. Ascenso a general de brigada del Ejército del Perú 1906	119
6. Orden general insertando la felicitación del señor general Ministro de Guerra á los supernumerarios y reservistas de Lima y Callao 1907	120
7. Orden general prohibiendo que los militares asistan a reuniones políticas 1910	122
8. Ceremonial que se observara en los funerales del que fue general de brigada don Pablo Clement, fallecido en la condición de jefe del Estado Mayor General del Ejército 1925	123
9. Entrevista a María Luisa Lavalle y Pardo, viuda del General Clément 1946	126

Agradecimientos

La tarea de escribir un libro siempre cuenta con la invaluable colaboración de muchas personas e instituciones, y en este ocasión no fue la excepción: General de Brigada Francisco Jarier Costa Gallegos, Coronel EP César Alfredo Andaluz Salarerry, Teniente Coronel EP Neyra Salazar José Luis, Mayor EP Alberto Castro Villa, Capitán de la Reserva Operacional de Francia Christophe Le Rest, Teniente EP Ataroma Orejuela David, Licenciado en Bibliotecología Juan Pacotaípe, Dr. Enrique Clément, Sr. Eduardo Rodrigo Cárdenas, Sra. Rosa María Raffo Rodrigo, Museo Cementerio Presbítero Matías Maestro, Biblioteca y Archivo Histórico de la Municipalidad de Lima, Archivo de la Parroquia Santa María de Magdalena y Biblioteca Nacional del Perú.

A todos ellos muy agradecido por contribuir en hacer posible esta publicación.

Presentación

El general de brigada Paul Clément, primer director de la Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi” y Jefe de Estado Mayor General del Ejército del Perú, es un personaje emblemático del proceso de profesionalización del Ejército ocurrido durante las primeras décadas del siglo XX.

Este trabajo recoge, por primera vez, una amplia cantidad de información sobre diversos aspectos de la vida y obra del destacado oficial francés durante el desarrollo de su carrera militar tanto en su tierra natal, como en el Perú.

La Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”, de esta manera, rescata la memoria de su fundador con el objetivo de inspirar en cada uno de los integrantes del Ejército, las cualidades de liderazgo y excelencia que mostró a lo largo de su trayectoria, el recordado general.

Este 2021, año en el que celebramos el Bicentenario de la Independencia del Perú y el Bicentenario del Ejército del Perú, es un orgullo presentar este libro donde podremos conocer más sobre un personaje que ha contribuido decisivamente al carácter de nuestra institución, y por lo tanto a garantizar la defensa del país.

General de Brigada Francisco Javier Costa Gallegos
Director de la Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”

Introducción

La biografía es un relato que nos permite conocer y rendir homenaje a la memoria de un personaje destacado, a través del recuento de los hechos más resaltantes de su vida. Sin embargo, en algunos casos, este relato sobrepasa la redacción de anécdotas para convertirse en una manifestación que permite entender una época de transición. Este fue el caso de la vida y obra del general de brigada del Ejército francés Paul Joseph Emile Clément.

Como veremos a lo largo de esta biografía, nos encontramos frente a una figura que marcó un antes y un después en la institución, no solo por su presencia profesional en el Ejército, sino por su arduo ejemplo de dedicación y trabajo por las ciencias militares que se desarrollaron en el Perú durante inicios del siglo XX. El resultado de esta labor permitió al país afrontar los desafíos fronterizos que se cernían sobre su territorio en aquella época.

Los años finales del siglo XIX, fueron marcados por una serie de transformaciones en diversos ámbitos de la realidad peruana. Los trastornos ocasionados por la guerra producida entre 1879 y 1883 motivaron no solo pugnas por un nuevo liderazgo político en los años venideros, sino que estas desavenencias solían replicarse en controversias a la hora de hacer frente a las tensiones limítrofes que se presentaron de forma continua y, muchas veces, hasta simultánea con Brasil, Bolivia, Colombia y Ecuador. Estas circunstancias, además de las cuestiones pendientes con Chile por las

provincias de Tacna y Arica, marcarían el comienzo del nuevo siglo. Este periodo de tensiones, poco referido en la historiografía peruana, puede ser comparado con la denominada “Paz Armada” y la carrera por territorios coloniales (materias primas), que se llevaron a cabo durante esos años entre muchas naciones del continente europeo.

De forma similar a lo que sucedía entre las potencias del viejo continente, en Sudamérica encontramos alianzas entre gobiernos, carreras armamentísticas, negociaciones entre cancillerías, viajes de exploración y “descubrimientos” de nuevos territorios y recursos. Similar a como ocurría en el territorio africano, en América del Sur las fronteras ubicadas en territorios remotos como páramos, selvas y bosques no tenían puntos limítrofes fijados con exactitud. Este proceso de delimitación entre países produjo la necesaria y urgente reforma de sus fuerzas militares con las que podrían respaldar la defensa de su soberanía, así como de sus intereses territoriales. En ese sentido, poseer una difícil extensión geográfica, tener varios países colindantes y ser vecino de una potencia económica, generaba un peligro para cualquier gobierno que en esa situación. Un claro ejemplo de ello, era el Perú de ahí la importancia de renovar su Ejército.

Luego del giro político de 1895 que llevó al poder a Nicolás de Piérola, el nuevo gobierno se ocupó de realizar distintas reformas entre las que se encontraba la concerniente al aspecto militar, que en ese momento estuvo a cargo del Ministerio de Guerra y Marina. Para lograr esos objetivos se dispuso, a través de un contrato con el gobierno de Francia, la llegada de una misión militar comandada por el entonces capitán del Ejército francés (asimilado con el grado de coronel en el Ejército del Perú) Paul Joseph Emile Clément, en 1896.

En cierta medida, no era la primera vez que la influencia del arte militar francés llegaba a esta parte del mundo. Durante el siglo XVIII, la sucesión de la familia real española dio como resultado la llegada de la

casa francesa Borbón quienes realizaron transformaciones en los ejércitos españoles, en el marco de lo que se conoce como las Reformas Borbónicas¹.

En el marco de la reforma militar de finales del S.XIX, la misión que llegó al Perú poseía una particularidad: se trataba del único caso (al menos en América) donde la organización y formación castrense era oriunda de Francia. Como veremos posteriormente, de forma más detallada, esta fue una decisión adecuada ya que, entre sus beneficios se contó con la asesoría de oficiales de una potencia militar que se encontraba en un periodo de consolidada renovación. La prueba de contar con una doctrina y entrenamiento, desarrollado durante varias décadas, fue lo que le permitió al Ejército francés afrontar y vencer a Alemania en la Primera Guerra Mundial.

Fue de esta manera, como las armas peruanas durante la permanencia de las sucesivas misiones militares, tuvieron a su disposición las enseñanzas de un Ejército que se encontraba a la vanguardia de las potencias europeas.

Para ofrecer información que ponga en contexto al lector de esta obra, el primer capítulo mostrará la biografía del general de brigada Paul Clément, ambientada en Francia durante los años de 1860 a 1896. Esta descripción es fundamental porque permite identificar los parámetros que se establecieron en el ejército francés, posterior a la guerra franco prusiana, y que marcaron la agenda de las reformas que inició el líder la misión militar, durante su estancia en el Perú.

1 Las Reformas Borbónicas produjeron importantes transformaciones tanto en la administración de los virreinos como en sus ejércitos. Un ejemplo de ello fue el remplazo de la formación militar conocida como “tercios”, por “batallones”. Es así que el documento conocido como las *Ordenanzas de Su Majestad para el régimen: disciplina, subordinación y servicio de sus ejércitos* de Carlos III publicados en 1768, reglamentó la nueva organización del ejército realista.

En el segundo capítulo, señalaremos las circunstancias que condujeron a la celebración del contrato entre los gobiernos de Perú y Francia, así como la llegada de los oficiales franceses. Explicaremos la creación y los inicios de la Escuela Militar de Aplicación, hoy Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”. Este capítulo culmina proporcionándonos noticias sobre el primer viaje de Estado Mayor que se realizó en 1902.

En el tercer capítulo, encontraremos noticias sobre el regreso al Perú del coronel Paul Clément, así como, su ascenso a general de brigada y el importante cargo que ocupó en la jefatura del Estado Mayor General del Ejército. Desde este puesto, dirigió la preparación de las tropas en sucesivas maniobras realizadas cada año entre 1906 y 1909. Como veremos, el esfuerzo de esta labor permitió que en 1910 se llevara a cabo el primer llamamiento a las reservas donde se movilizó al Ejército, debido a las tensiones con Ecuador.

En el cuarto capítulo se informará sobre el regreso del general Clément a Europa y su participación en la Primera Guerra Mundial. Se accedió a esta información mediante la revisión de textos y discursos elaborados por el propio oficial francés, primer director de la Escuela Militar de Chorrillos. Estos relatos evidencian su esforzado desempeño a favor de la defensa de Francia, país que consiguió la victoria en esta contienda.

En el quinto capítulo se narrará el segundo retorno del general Clément al Perú, en 1919. En este periodo, veremos cómo el prestigio ganado, tanto por su participación en la guerra como por su conocida trayectoria, le sirvieron para ocupar nuevamente el cargo de director de la Escuela Militar y el de jefe de Estado Mayor General del Ejército, cargo en el que repentinamente lo sorprende la muerte en diciembre de 1925.

Un aspecto a resaltar es que debido a su alto cargo que ocupó, existe un abundante registro gráfico de sus actividades que fueron publicadas en la prensa de la época. En estas imágenes podremos observar al general Clément en eventos importantes como la inauguración del monumento al coronel

Francisco Bolognesi y los defensores del morro de Arica, la inauguración de la Cripta de los Héroes, el Centenario de la Independencia, el Centenario de la Batalla de Ayacucho, entre otros momentos importantes para la historia del Ejército del Perú.

*Retrato de Paul Clément
Favre, 1901.*

*Placa de vidrio. Biblioteca
Nacional del Perú.*



I. LOS PRIMEROS AÑOS Y LA CARRERA MILITAR (1860 – 1896)

*P*aul Josep Emile Clément² nació en el distrito de Sens, departamento de Yonne, Francia, un 18 de marzo de 1860. Según figura en su partida de nacimiento, sus padres fueron Monsieur Jean Pierre Clément, oficial de instrucción pública, y Madame Juliett Anne Favre. Vivió en una familia católica muy tradicional. Su abuelo paterno fue un oficial del ejército que peleó a las órdenes de Napoleón Bonaparte durante la campaña en Egipto (1798 – 1801), mientras que su padre fue un firme defensor de la enseñanza religiosa durante la Tercera República Francesa.

Los primeros años de Paul Clément transcurrieron entre dos periodos muy marcados de la historia de Francia, que conviene resumir para conocer el contexto que influyó en su carrera militar. La primera etapa fue la que se conoce como: Segundo Imperio Francés (1852 – 1870), régimen instaurado por Luis Napoleón Bonaparte (que gobernaría como Napoleón III). Este fue un periodo conocido por una importante expansión económica y cultural en el país galo. Sin embargo, duran-

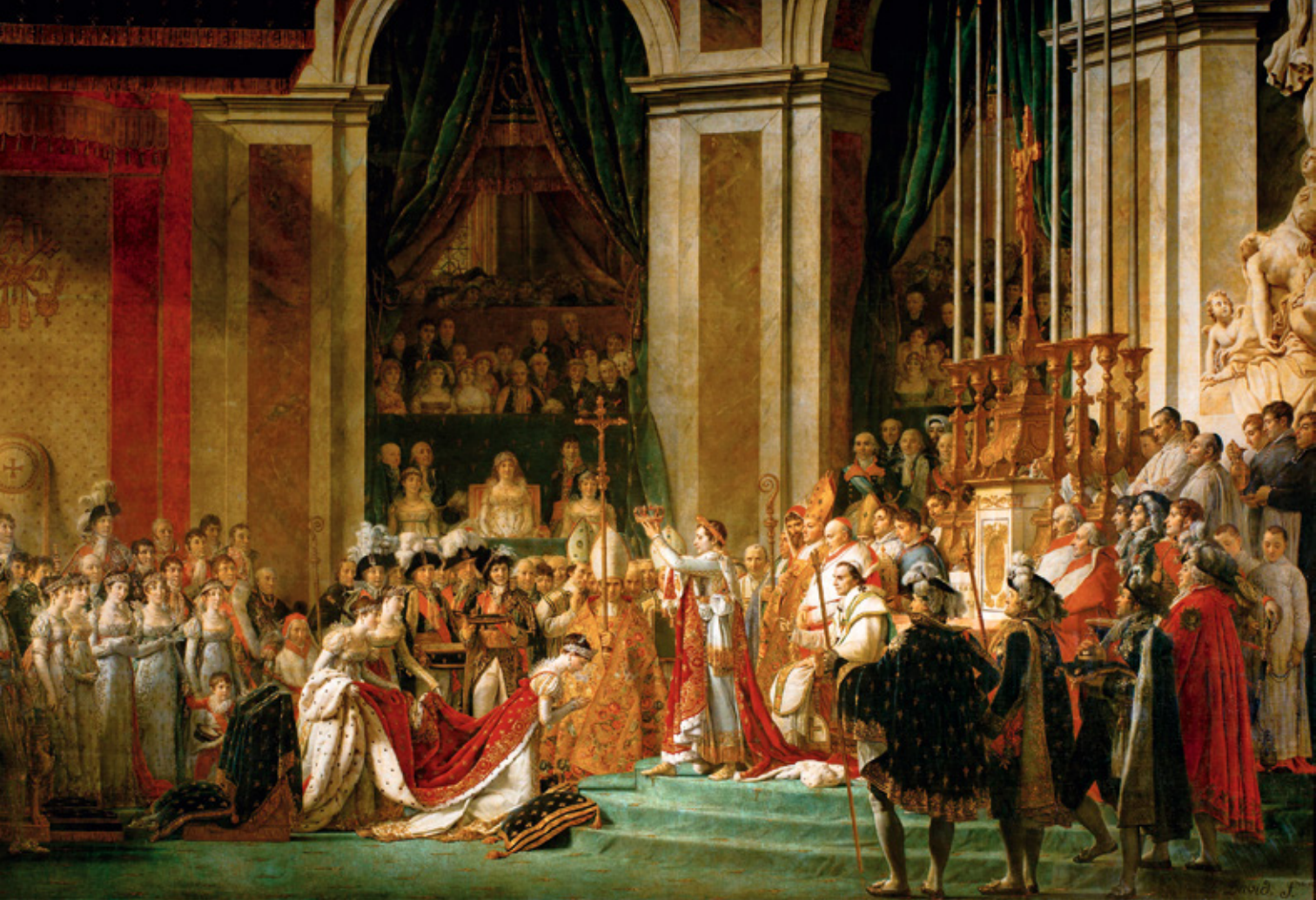
² En Francia se suele llevar un solo apellido, que mayormente es el paterno.



Monsieur Jean Pierre Clément. Daguerrotipo, s/f. Álbum de la familia Clément. Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".



Madame Juliett Anne Favre. Daguerrotipo, s/f. Álbum de la familia Clément. Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".



Consagración de Napoleón.

Jacques-Louis David.
Óleo sobre lienzo, 1807.
Museo de Louvre.

te la década de 1860, luego de una serie de guerras externas que no acabaron bien para los intereses franceses, comenzó el declive que llegó a su punto culminante en 1870, cuando se produjo la derrota en la guerra franco - prusiana. La siguiente etapa llegó luego de la caída del imperio y el nacimiento de la Tercera República (1870 – 1940). En este lapso de tiempo, el gobierno francés emprendió profundas transformaciones en materia política, económica y social, pero, especialmente, militar.

El nuevo Estado buscó restaurar la defensa nacional, quebrantada durante la guerra con Prusia. “Superar la derrota” fue el objetivo detrás de las primeras reformas que se llevaron a cabo entre 1871 y 1880. Para lograrlo los debates acerca de la reestructuración de las armas francesas fueron más allá de los

aspectos netamente militares. Muchos políticos coincidieron en que se trataba de una buena oportunidad para “regenerar el país a través de su ejército³”. En ese sentido, el servicio militar (poco extendido antes de 1870) fue visto como una vía para “democratizar” la nación, si se lograba hacerla extensiva a la mayoría de ciudadanos. Con este propósito se estableció la ley del 27 de julio de 1872, creándose un servicio militar obligatorio intransferible, donde el llamado a las armas no podía eludirse mediante la presentación de un reemplazo, ni el pago de una multa, como había ocurrido anteriormente. A todo ello se sumó una disposición que negaba el voto a los militares, separándolos así de la vida política. Entre las innovaciones que propiciaba esta ley fue de que se establecieron periodos de servicio que iban desde los 12 meses hasta los 5 años de duración. La finalidad de estas medidas buscaban contar con un ejército regular (preparado durante cinco años), donde además existieran soldados con una preparación básica, de menor tiempo, pero efectiva. Como resultado de esto se pudo contar con reservas debidamente entrenadas y en cantidades masivas, que habían hecho falta durante la guerra con Prusia. Los cortos periodos de preparación hacían posible adiestrar más reservas, debido al regular relevo de los cuarteles. También se diseñaron programas de entrenamiento de tan solo cuatro semanas de duración para hacer aún más eficiente este propósito. Como veremos posteriormente, este sistema se aplicó en el Perú durante las primeras décadas del siglo XX con mucho éxito.

Otro de los cambios producidos en materia militar, fue la ley del 24 de julio de 1873, sobre la organización general del ejército. Establecida sobre los principios de: “la coherencia territorial entre el reclutamiento y el mando, y la continuidad entre los tiempos de paz y guerra”⁴, esta ley permitió la organización territorial en regiones militares de Francia (18) a las que luego

3 Bonifacio, X. (2012)

4 Bonifacio, X. (2012)



Bonaparte ante la Esfinge.

Jean-Léon Gérôme.

Óleo sobre tela, 1886.

Colección Hearst Castle.

se le añadieron Argelia (1875), Nancy (1897) y Épinal (1913). En estas dos últimas se buscó el fortalecimiento de la frontera norte, con el Imperio Alemán. Las guarniciones se volvieron fijas en cada zona, por lo que el reclutamiento regional adquirió un carácter de local, evitando que los conscriptos solo procedieran de una determinada zona del territorio francés. Esta medida también contribuyó con la idea de: “acercar la nación a su ejército”⁵. Cada región militar contaba con dos divisiones de ejército, las que a su vez poseían en principio dos brigadas cada una, y estas brigadas, a su vez, se dividían en dos regimientos.

5 Bonifacio, X. (2012)

Cada división completaba su conformación con una brigada de caballería y artillería, además de elementos de ingeniería, tren y servicios.

A estas transformaciones importantes del ejército francés podemos añadir:

- La creación de bibliotecas de guarnición que buscaban promover el conocimiento sobre el arte militar. Así también, se esperaba que cada oficial celebrara conferencias y escribiera ensayos al respecto.
- La planificación para la movilización de efectivos.
- La ampliación e integración de redes ferroviarias para el desplazamiento rápido de personal, así como de suministros.
- El cambio de la doctrina militar que se orientó hacia la ofensiva y el contra ataque, desdeñando la anterior pasividad.
- La creación de la Escuela de Guerra en 1880.

También fue de vital importancia el desarrollo económico que se buscó conseguir durante este periodo de la posguerra. Francia siguió marcando la pauta de la agenda cultural y tecnológica con diversas y construcciones como la torre Eiffel, que fue el edificio más alto del mundo durante varias décadas y fue el símbolo de la Exposición Universal de París, en 1889, dentro del periodo que posteriormente se le conoció como la «Belle Époque».

En este contexto de transformaciones, producidas en Francia, durante el último cuarto del siglo XIX, la carrera mi-



Napoleón III.
Alexandre Cabanel.
Óleo sobre tela, 1865.
Palacio de Compiègne.

*La Torre Eiffel fue el símbolo del desarrollo de Francia en la Exposición Universal de París de 1889.
Imagen: Pixabay.*



litar emergió nuevamente como una alternativa prometedora para los jóvenes y sus familias. Si bien es cierto los Clément ya tenía un antepasado militar del que hemos podido tener noticia, la coyuntura en la que se desarrolló el joven Paul, también influyó en la elección de su futuro profesional.

En 1880, Paul Clément ingresó a la prestigiosa y exclusiva *École Polytechnique* (Escuela Politécnica), institución fundada durante la época de la Convención en 1794 y que encarnaba el espíritu científico francés consecuente de la Ilustración, además de poseer una condición militar. Esta formación académica marcaría otra de las facetas de Paul Clément, su apego por las ciencias que desarrolló a la par de su carrera militar.

Posteriormente, pasó a realizar estudios en la Escuela de Aplicación de Artillería e Ingenieros entre 1882 y 1884. Durante estos años, fue cambiado a prestar servicio en el 13° Regimiento de Artillería en Clermont Ferrand, en el 28° Regimiento de Douai y en el 29° Regimiento en Laon. El trabajo en esta última zona, le proporcionó una valiosa información del terreno que, luego, pudo ser de utilidad llevar a cabo la defensa francesa durante la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918):

“Es una región que yo conocía bien por haberla recorrido varias veces antes de la guerra, cuando estaba de guarnición en Laon. Todo el maciso que se extiende entre la ciudad de Laon y el río Aisne es como una verdadera fortaleza natural, llena de cerros y quebradas profundas”⁶.

6 Clément, P. (1919)



Escudo de armas del École Polytechnique (Escuela Politécnica).



Paul Clément con uniforme de la École Polytechnique.

Daguerrotipo s/f.

*Álbum de la familia Clément.
Biblioteca de la Escuela Militar
de Chorrillos "Coronel Francisco
Bolognesi".*

En 1884, asciende a teniente 2° y presta servicios en el 16° Regimiento de Artillería, siendo destacado a la Escuela de Caballería en 1886. En 1887 asciende a teniente 1°, sirviendo sucesivamente en el 27° Regimiento de Artillería,⁷ el 29° Regimiento de Artillería (1888) y en el 4° Regimiento de Artillería (1889). En 1891, Paul Clément asciende a capitán 2° y pasa a prestar servicio en la Dirección de Artillería de Besanzón. Esta ciudad era uno de los centros urbanos de mucha importancia para la defensa del norte de Francia. Años atrás, se había elegido esta ubicación para que junto a la comunidad de La Fère, al noroeste, formaran una segunda y última línea de protección a la ciudad de París. Esta línea, junto a la que se realizó entre Verdún y Belfort se diseñó para aprovechar el relieve y las zonas forestales que presentaba su geografía. La preparación de estas áreas de protección implicó la construcción de numerosos fuertes y baterías (166 en total) que se construyeron entre 1874 y 1885.

Ese mismo año de 1891, Paul Clément es seleccionado para realizar estudios en la Escuela de Guerra que, como vimos anteriormente, había sido creada en 1880. En esta institución, se formó como Oficial de Estado Mayor durante el espacio de dos años, tiempo en el que los alumnos aprendían el desarrollo de técnicas para gestionar el ejército durante la guerra, así como, su formación para ser los futuros oficiales que comandarían el ejército. La doctrina militar era otro de los aspectos primordiales que se contemplaban en el desarrollo de estos es-

7 El 27° Regimiento de Artillería fue la unidad que Paul Clément, con el grado de coronel del Ejército de Francia, comandó al inicio de la Primera Guerra Mundial.

tudios ya que de esta manera se lograría difundir su contenido en todas las unidades donde comandaría los futuros egresados. Con ese perfil, Paul Clément egresó de la Escuela de Guerra en 1893, obteniendo satisfactoriamente el diploma de Oficial de Estado Mayor.

Posteriormente, el capitán Paul Clément pasó al servicio Geográfico del Estado Mayor General del Ejército. En este puesto, realizó trabajos topográficos y geodésicos en los departamentos franceses de Argelia y Túnez en 1894, 1895 y 1896⁸.

Fueron en estas circunstancias, a la edad de 36 años, que el capitán Paul Clément fue comisionado por el gobierno francés para ser enviado al Perú, liderando la Primera Misión Militar Francesa.

8 Foja de servicios del coronel Clément a su arribo al Perú publicado en la Revista Militar del Perú. Año XLIII, N.º 11. Lima, noviembre de 1946.

*Retrato de Paul
Clément Favre, 1900.
Placa de vidrio.
Biblioteca Nacional
del Perú.*



II. LA PRIMERA MISIÓN MILITAR FRANCESA EN EL PERÚ (1896 – 1902)

En el lenguaje militar, la palabra misión se emplea para indicar la acción de enviar a un jefe quien, al mando de una unidad o tropa, cumple algún encargo o cometido táctico⁹. Las misiones militares a fines del siglo XIX, se realizaban mediante acuerdos entre gobiernos y cumplían cometidos de observación y, en algunos casos, de formación según se establecía en un contrato previo.

Desde mediados hasta fines del siglo XIX, los Estados de todo el mundo buscaban brindar a sus fuerzas militares este tipo transferencia en materia de doctrina y tecnología militar. Para ese entonces, los países del hemisferio norte como Estados Unidos y las naciones del occidente de Europa eran los paradigmas a seguir por todos los logros que habían obtenido en sus contiendas bélicas, así como en el desarrollo tecnológico de sus armamentos.

Francia había gozado de un estupendo prestigio durante las guerras napoleónicas y, posteriormente, las batallas libradas durante esta contienda fueron objeto de atención y estudio por parte de las monarquías europeas que, supieron aprovechar el conocimiento disponible para replantear la organización de sus ejércitos. Posteriormente los resultados de la guerra franco

9 Cabanellas, G. (1961)

*La misión militar
a su llegada al
Perú, 1896.*

*Imagen:
La Escuela
Militar en el XXV
Aniversario de su
fundación, 1923.*



– prusiana, promovieron el prestigio del ejército alemán que ejerció una importante influencia en Latinoamérica. Sin embargo, la retroalimentación e innovación del ejército francés, después de la guerra y durante casi un cuarto de siglo hasta 1896, otorgaban una serie de cualidades de primer nivel para el ejército que decidiera asimilar sus enseñanzas. Es posible que este motivo, sumado a la afinidad de los oficiales peruanos que viajaban a adiestrarse en este país durante los años previos, influyeran en que el gobierno peruano terminara optando por la contratación de la Misión Militar Francesa, en reemplazo del contrato que anteriormente se había celebrado con el coronel alemán Carlos Pauli, durante el gobierno del general Remigio Morales Bermúdez.

En 1895, el gobierno de Nicolás de Piérola solicitó al Ministerio de Guerra de Francia el envío de oficiales pertenecientes a las tres principales armas: infantería, caballería y artillería, para el adiestramiento del ejército

peruano. Este pedido se realizaba en momentos en que la influencia prusiana tenía una importante presencia en la región, como señalamos anteriormente. Por ejemplo, durante esos años, el jefe de Estado Mayor en Chile era un oficial de origen prusiano, al igual que cerca de 30 oficiales que laboraban como instructores en el ejército de ese país. Además de ello, Prusia era un importante proveedor de material bélico a países como Brasil y Argentina, una situación de acaparamiento que podría equilibrarse, de alguna manera, con la presencia francesa en el Perú¹⁰.

Sobre la base de este pedido, el 16 de setiembre de 1896, el general de división y Ministro de Guerra de la República de Francia, Jean-Baptiste Billot y el Ministro Plenipotenciario José Francisco Canevaro, por parte del gobierno peruano, suscribieron el contrato para el envío de una misión militar con el objetivo de enseñar “la instrucción militar francesa”¹¹ al Ejército del Perú, de esta forma se concretó el inicio de la transferencia de todos los avances que se había alcanzado en este país en materia militar hasta esos momentos.

El personal militar que fue enviado para la realización de la misión, respondía a unas características acordes a la labor que habrían de realizar. El trabajo de los oficiales no solo se centraría en el entrenamiento de los soldados, sino en el cambio de la completa organización, legislación e instrucción de los futuros oficiales. Para esta ardua labor, el grado de capi-



Coronel Paul Clément.
Fotografía s/f. Álbum de la familia Clément. Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”.



Portada del contrato celebrado entre Francia y el Perú para la llegada de la Misión Militar Francesa en 1896.
Fuente: Embajada de la República de Francia en el Perú.

¹⁰ Riviale, P. (2008)

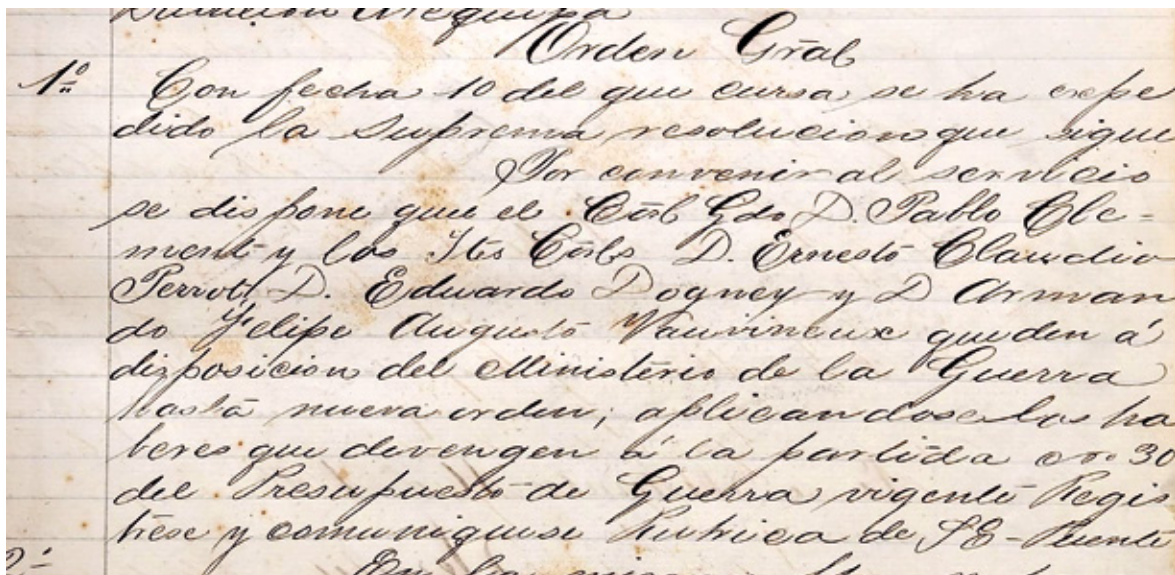
¹¹ Contrato de la Misión Militar Francesa firmado en 1896. Fuente: en Revista Militar del Perú. Año XLIII. N° 11. Lima, noviembre de 1946.

tán se convertía un rango bastante apropiado, por la demanda de trabajo que todo este propósito implicaría. Al respecto, un apunte realizado durante su estancia en las maniobras del Ejército de Francia, por el sargento mayor del Ejército del Perú, Óscar Raymundo Benavides, nos ofrece su impresión sobre un capitán en el ejército de este país:

“nadie mejor que el Capitán puede estar al corriente de la programación que necesita su compañía, y le da además un gran ascendiente ante la tropa, que ve en su Capitán a su verdadero jefe. Pero para esto se necesita que los Capitanes tengan gran interés en la instrucción, deseo de sobresalir, buen criterio, etc.”¹².

Orden General del 14 de noviembre de 1896 sobre los oficiales de la misión militar.

Orden General del Ejército T. 18. 1896-1898.



12 Benavides, et al (1976).

De esta manera, la comitiva de oficiales conformada por: el capitán de artillería y diploma de Estado Mayor Paul Clément, jefe de la misión; el capitán del 24° Regimiento de infantería Ernesto Perrot; el capitán del 6° Regimiento de caballería Eduardo Dogny; y el capitán de artillería Armando Pottin Conde de Vauvineux, partió de Francia en setiembre de 1896, pasando por Panamá y arribando luego al puerto del Callao el sábado 7 de noviembre de ese mismo año, a bordo del vapor *Arequipa*.

Para el recibimiento de los oficiales de la misión militar, se conformó una comitiva compuesta por el ayudante del Ministerio de Guerra, teniente coronel Carrasco, además del cónsul francés, señor Fose; el canciller de la legación francesa, el doctor Pedro Combe y algunos integrantes de la colonia francesa de Lima y Callao. Aquel mismo día, los recién llegados abordaron el tren de las 4 y 30 de la tarde en el primer puerto, con dirección a la ciudad de Lima. Una vez en la capital, se dirigieron al Ministro de Guerra y Marina, coronel Rafael de la Puente, quien los recibió en su despacho, además de ser el principal promotor de la llegada de la misión militar. Posteriormente, el día lunes 10 de noviembre, fueron recibidos por el presidente Don Nicolás de Piérola.

El 21 de noviembre de ese mismo año, los oficiales franceses fueron invitados a un banquete de bienvenida en el Palacio de la Exposición. En este evento, pudieron departir con mayor cercanía con los oficiales del ejército y de la marina. En esta ocasión, el coronel Clément, quien aún no dominaba mucho el español, dirigió el siguiente discurso en su idioma natal:



*Coronel Paul Clément.
Fotografía s/f.
Álbum de la familia Clément.
Biblioteca de la Escuela Militar
de Chorrillos "Coronel Francisco
Bolognesi".*

“Yo agradezco a ustedes vivamente el haber organizado esta bella fiesta. La simpatía que ustedes nos muestran, simpatía que es recíproca, no puede sino aumentar durante los años que nos es lícito pasar entre ustedes. Durante estos años, cuento yo con vuestro concurso para llevar a buen fin la obra que nos ha sido confiada por vuestro Gobierno.

Trabajando con vosotros la instrucción del ejército peruano, tendréis la satisfacción de constatar que vuestros esfuerzos producirán pronto sus frutos, porque vuestros esfuerzos se ejercerán sobre un ejército que posee, en el más alto grado, la primera de las cualidades que es la bravura. Ese ejército ha sido sobresaliente en arrojo, tanto en los combates heroicos que ha sostenido, cuando en la defensa de la patria. Hago recuerdo en este momento, de la profunda admiración que nos han causado los defensores del Huáscar y de Arica. Recientemente, este ejército ha dado prueba de su valor y de su resistencia en las campañas de Huanta, Pichis e Iquitos. Deseamos pues, formar un ejército tal cual lo desea S.E., el presidente de la República”.¹³

13 Revista Militar del Perú. Año XLIII, N° 11. Lima, noviembre de 1946.

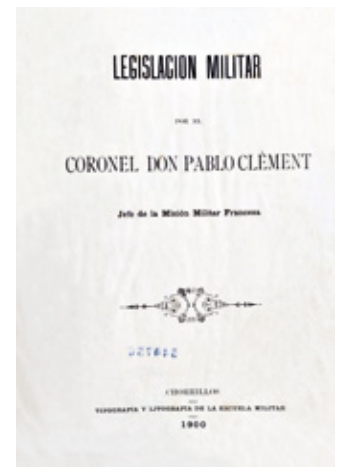


II.1. Las reformas en el Ejército del Perú (1896 – 1902)

Cadetes premiados por sus altas calificaciones en la Escuela Militar. Revista Prisma. Lima, 1 de febrero de 1906.

Desde un inicio, la presencia de la misión militar fue de crucial importancia para la puesta en marcha de las reformas en el Ejército. En la memoria del mes de julio de 1897, el Ministro de Guerra y Marina coronel Rafael de la Puente, brindó algunos alcances de lo que hasta ese entonces (9 meses aproximadamente) habían desarrollado los oficiales franceses.

1. **Proyecto de Ley sobre el reclutamiento:** Fue desarrollado bajo el principio del servicio militar obligatorio y planificado. En este aspecto, se propuso un servicio militar como un componente del deber del ciudadano.
2. **Proyecto de organización del ejército permanente:** En este aspecto, se estableció la división del territorio en zonas militares; pero también se propuso la organización de los cuerpos de tropa, los establecimientos militares, los servicios del ejército, el Estado Mayor y el Ministerio de Guerra.



Portada del libro Legislación Militar escrito por el coronel Paul Clément el año 1900. Biblioteca Nacional del Perú

3. **Ley de situación militar:** Donde se establecieron las condiciones para integrar al cuerpo de oficiales, además de garantizar la estabilidad y continuidad de su carrera.
4. **Gastos militares:** Sobre los gastos militares, se fijó el sueldo de los militares, las pensiones y las gratificaciones, de forma tal que conformen eficientemente parte del presupuesto del ramo de Guerra y Marina.
5. **Administración del ejército:** En este proyecto, se observó, respecto de los servicios administrativos, el pago de sueldos, los vestuarios, las licencias, la forma en que se lleva la contabilidad y las cuentas de los cuerpos de tropa.
6. **Justicia Militar:** Se dispuso la mejora en los dispositivos orientados a lograr la mayor disciplina en el ejército.
7. **Reglamento** para el servicio interior en los cuerpos de tropa y las guarniciones¹⁴.

Otra de las principales funciones que realizaría la misión militar en la reorganización del Ejército sería la reorganización del Estado Mayor General. Mediante el Decreto Ley del 1 de marzo de 1896, el presidente Nicolás de Piérola había ratificado la Ley, promovida por el Congreso de la República, sobre la creación del Estado Mayor General del Ejército (en adelante EMGE) en el Perú bajo la siguiente estructura¹⁵:

- Jefatura
- Primera sección: Servicio General
- Segunda sección: Artillería
- Tercera sección: Infantería

14 Revista Militar del Perú. Año XLIII, N° 11. Lima, noviembre de 1946.

15 Legislación Militar del Perú, T. 2 (1909)



- Cuarta sección: Caballería
- Quinta sección: Técnica
- Sexta sección: Justicia
- Séptima sección: Archivo

Sin embargo, esta organización no pasó a plasmarse en el Ejército durante ese año. A la llegada de la misión militar, esta propuesta fue revisada por los oficiales franceses quienes plantearon modificaciones que se manifestaron en el Decreto del 14 de abril de 1898, cuando se reorganiza el nuevo EMGE, componiéndose de la siguiente estructura:

- Jefatura
- Primera sección: Servicios Generales
- Segunda sección: Personal

Fotografía de la Comisión de Estado Mayor: Teniente S. Sanguinetti, Capitán J.C. Bernaldes, Capitán O. Benavides, Capitán E. Arenas, Capitán D. Rivas, Sargento Mayor E. Ruíz, Capitán O. Ordoñez, Teniente J. Bustamante, Sargento Mayor M. Bonilla, Comandante A. Paniso, Coronel Palacios, Coronel P. Clément, Comandante L. Bailly Maître, Teniente I. Zapater, Teniente E. Aguila, Fotógrafo Luis S. Ugarte.

Imagen: Viaje de Estado Mayor: Paul Clément, 1902.

- Tercera sección: Material
- Cuarta sección: Guardia Nacional
- Quinta sección: Servicio Sanitario
- Sexta sección: Archivo y Mesa de Partes

De esta forma el EMGE pasó a ser una institución que en lo sucesivo contaría con la constante evaluación y disposición de los oficiales de las misiones militares francesas que continuaron llegando al Perú. Por ejemplo, en febrero de 1901, el EMGE volvió a reformarse, añadiéndose la subjefatura y reorganizándose en cuatro secciones:

- Primera sección: Organización
- Segunda sección: Instrucción
- Tercera sección: Estudios Técnicos
- Cuarta sección: Servicios Administrativos

Es de tenerse en cuenta que al igual como sucedía en Francia, los oficiales que conformaban el EMGE eran un grupo seleccionado entre todos los oficiales del ejército. Para la formación de estos oficiales se había creado la Escuela de Guerra de París, que en el Perú se replicó recién en 1904 con la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Mientras tanto, el otorgamiento del “Diploma de Estado Mayor” solo se procedió a entregar a los jefes y capitanes que hayan servido en el EMGE desde febrero de 1901. Además de ello debían haber demostrado una adecuada competencia en el puesto, así como el haber aprobado un examen en cuyo jurado se encontraba el Jefe del EMGE y cuatro coroneles.

Durante las primeras décadas del siglo XX, el EMGE ocupó la máxima autoridad del Ejército del Perú, siendo su primer jefe el coronel José R. de la Puente. En años posteriores el cargo fue ocupado, en varias oportunidades, por el general de brigada Paul Clément.

La ubicación del Estado Mayor General se mantuvo por más de 50 años en las instalaciones del antiguo “Colegio Real”, (Jr. Andahuaylas 348), que en la actualidad es propiedad de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Otra de las tareas que tuvo la misión militar fue la reorganización que debía tener el ejército de cara a la nueva Ley de Servicio Militar Obligatorio de 1898. Inspirada en las reformas que hemos descrito en el ejército francés, este dispositivo legal tenía por objetivo permitir la creación de grandes unidades del ejército en todo el territorio nacional. A su vez, garantizaba una instrucción metódica y una movilización planificada que pudiera organizar la masiva cantidad de efectivos que serían llamados en todo el territorio. De esta forma, el ejército quedó dividido en cuatro componentes¹⁶:

1. El ejército regular: oficiales, clases y soldados.
2. Los supernumerarios: jóvenes de 19 a 23 años considerados en caso de movilización.
3. Las reservas: primera reserva de 23 a 30 años y segunda reserva licenciados de 30 a 35 años.
4. Guardia Nacional: varones adultos de 35 a 50 años.

Esta conformación permitió al ejército contar con un sistema moderno de reclutamiento, instrucción y movilización, finalidad que ya hemos podido observar en los años de formación del coronel Paul Clément y que constituyeron una importante innovación para los posteriores desafíos de la defensa de la soberanía.



Coronel Paul Clément.
*Fotografía: E. Courret y Cía, s/f.
Álbum de la familia Clément.
Biblioteca de la Escuela Militar
de Chorrillos “Coronel Francisco
Bolognesi”.*

¹⁶ Velásquez, D. (2019).

II.2. La creación de la Escuela Militar de Aplicación, los primeros años (1896 - 1901)

El objetivo primordial de la misión militar fue brindar al ejército peruano la instrucción bélica francesa. Para conseguirlo, era necesaria la creación de centros de enseñanza debidamente adecuados a las necesidades de la doctrina del Ejército de Francia. Por ello, luego de llevar a cabo una rigurosa evaluación, se logró la creación de la Escuela Militar de Aplicación, mediante el Decreto Supremo del 31 de diciembre de 1896.

La organización y planificación de la nueva institución castrense se llevó a cabo durante el año 1897, tiempo en el que se adquirieron tres terrenos aledaños de 525, 2151 y 351 metros cuadrados. Con estas adquisiciones, se logró obtener el perímetro del edificio principal que aún se conserva.

El jueves 10 de febrero de 1898, el coronel Paul Clément dictó la primera orden del día en la institución:

*Fachada de la Escuela Militar, año de 1900.
Imagen: Historia de la Escuela Militar del Perú, 1962.*



“Desde la fecha, comienza la labor preparatoria de la Escuela bajo la dirección del suscrito, nombrado por el Ejecutivo su Coronel Comandante¹⁷”.

Posteriormente, el domingo 24 de abril¹⁸ del mismo año, tuvo lugar la ceremonia de inauguración de la Escuela Militar de Aplicación. Este evento contó con la participación del Presidente de la República, Don Nicolás de Piérola, quien fue recibido por el director coronel, Paul Clément, y los jefes de la escuela, miembros de la primera misión militar.

La formación se realizó en el exterior de las instalaciones de la Escuela Militar de Aplicación que a la 1:00 p.m., formaba, teniendo el edificio al lado derecho, en el siguiente orden:

- Señores jefes y oficiales alumnos de la Escuela
- Secciones de Zapadores
- Artillería
- Infantería
- Caballería
- Regimiento de Artillería
- Batallón Callao N.º 5
- Batallón Canta N.º 9
- Batallón 17 de Marzo N.º 11
- Escuadrón Escolta
- Escuadrón del Regimiento Húsares de Junín N.º 1¹⁹

17 Escuela Militar (1923)

18 El 24 de abril fue la fecha tradicional en la que se celebraba el aniversario de la Escuela Militar de Chorrillos. Mediante el Decreto Supremo N.º 001-2008-DE del 03 de enero del 2008, la fecha fue modificada al día 4 de noviembre de cada año.

19 Escuela Militar (1923), p. 22.

El estrado que se había preparado para la solemne ocasión tenía como personalidades al señor presidente, los ministros de Estado y diplomáticos de Argentina, Estados Unidos, Francia, Alemania y Bolivia; contando también con la presencia del general jefe del Estado Mayor General y oficiales jefes del Ejército y la Marina.

En esta ceremonia, tomó la palabra el ingeniero Arancibia, quien desarrolló una memoria de los trabajos arquitectónicos realizados el año anterior. Seguidamente, el coronel Clément ofreció un discurso en el que resaltó la importancia de la creación de la escuela, y de sus adecuadas instalaciones. También rememoró los obstáculos que tuvieron que superarse para su organización y composición, por lo que, como detalle, señaló que la institución iniciaba sus actividades contando con: “un batallón, un escuadrón y una batería del ejército, con todo su personal de oficiales, clases y soldados²⁰”. Esta medida fue provisional, pero no quitaba el espíritu de la finalidad de la instrucción que recibirían:

“A los oficiales alumnos los pondremos al corriente de los métodos de instrucción empleados en los ejércitos modernos, hasta que se penetren del espíritu que debe animar a todo instructor. Por su parte, el oficial instructor está llamado a poner en juego todas sus aptitudes, sin olvidar un momento la grandeza de su misión, que consiste no solamente en formar soldados aptos para el servicio de las armas, sino también de habituar a los soldados al trabajo, a la disciplina y a vivir siempre en la escuela del honor y del amor a la patria”²¹.

20 Escuela Militar (1923), p. 25.

21 Escuela Militar (1923)

Continuaron con sus discursos el Ministro de Guerra coronel Rosa Gil y el Presidente de la República Nicolás de Piérola, quien dio por inaugurada la Escuela Militar de Aplicación.

Durante su primer año como director, el coronel Clément ejerció su labor comandando la Escuela Militar de Aplicación; pero, a su vez, desarrolló otros trabajos en apoyo a la organización del ejército que se venía realizando. Hacia el mes de mayo, por ejemplo, puso en vigencia el primer Reglamento de Administración Militar del que se nutrirían nuevas formas de gestión en el Ejército. Así también, formó parte de la comisión designada en 1897 para la redacción de los nuevos dispositivos legales en lo referido a “Reclutamiento y Justicia Militar”. En ese sentido, su trabajo vio la luz el 10 de diciembre de 1898 cuando el Congreso aprobó la propuesta presentada, promulgándose el código de Justicia Militar el 20 de diciembre de ese año²². Los cambios propuestos en este nuevo código fueron fundamentales para el nuevo control y orden de la institución castrense.

En el año 1900, por decreto del 14 de julio, el plantel pasa a denominarse “Escuela Militar”. Así también, el coronel Clément propuso la reorganización de la Escuela en dos divisiones con el siguiente detalle:

División Superior:

- a. Sección Preparatoria
- b. Sección de Aspirantes
- c. Sección de Oficiales Alumnos

División de Tropas:

- a. Sección de Artillería e Ingenieros
- b. Sección de Caballería
- c. Sección de Infantería

²² Código de Justicia Militar (1899)



Presidente Eduardo López de Romaña.

Imagen: Viaje de Estado Mayor.
Paul Clément, 1902.

Esta propuesta fue aprobada por Decreto Supremo del 24 de enero de 1901, implementándose para beneficio de la especialización de los oficiales y soldados.

Asimismo, con la finalidad de contribuir con la mayor formación de la División Superior, el coronel Clément encargó la traducción y adaptación del curso de Administración de la Escuela Militar de Saint – Cyr para los cadetes y oficiales quienes adoptaron muchos de los procedimientos administrativos del Ejército Francés.

Hacia el 10 de febrero de 1901, el coronel Paul Clément finalizaba su etapa como primer director de la Escuela Militar, pasando ocupar la Subjefatura del Estado Mayor General. El cargo de director fue asumido por el coronel Dogny.

Pero siempre quedó y dominó la idea matriz que rige la Escuela desde su fundación: ser el corazón del Ejército, asegurar la preparación militar de sus oficiales y parte de sus clases, y ser la fuente en la cual vendrán los oficiales a refrescarse al contacto de los que tienen a su cargo la enseñanza militar y ponerse al corriente de los progresos realizados en los distintos ramos del arte de la guerra.

P. Clément

II.3. Subjefatura del Estado Mayor General (1901 – 1902)

A inicios de su labor como subjefe del Estado Mayor General, el coronel Clément fue designado como director de la Academia de Guerra, una institución creada en 1900 para oficiales de nivel subalterno que no tenían formación en escuela militar. En el mes de mayo de 1901, el coronel Clément tuvo que dejar esta dirección que pasaría a cargo del coronel Norberto Eléspuru.

Para enero del año 1902, el coronel Clément sugirió al Ministerio de Guerra y Marina la conveniencia de preparar a los oficiales del Estado Mayor General mediante un viaje de instrucción, tal como lo realizaban los oficiales a cargo de esta entidad en Europa. En un segundo oficio del mes de marzo del mismo año, el coronel Clément volvió a presentar la propuesta con las modificaciones que le fueron sugeridas anteriormente. Esta comunicación detalla las funciones que estaban destinadas a conocer los oficiales del Estado Mayor General para auxiliar al mando superior:

Prever las necesidades de las tropas y atenderlas, tanto durante el combate como en las marchas y estacionamientos, tener los datos precisos sobre la topografía y recursos de la región en que se desarrollan las operaciones; reunir informes sobre la organización del enemigo y sus movimientos; ordenar las maniobras y tomar las disposiciones que corresponden a la realización de un plan; mantener las comunicaciones con la base de operaciones.

De esta manera, se llevó a cabo la preparación del itinerario que buscó cubrir la ruta de ida: Lima – Canta – Cerro de Pasco – Huánuco, mientras que de regreso sería: Junín – Tarma – Oroya, llegando a Lima en ferrocarril.



Foto del viaje de Estado Mayor en la prefectura de Cerro de Pasco, 1902. Revista Variedades. Año XVII, N° 679. Lima, 05 marzo de 1921.

La organización fue la siguiente:

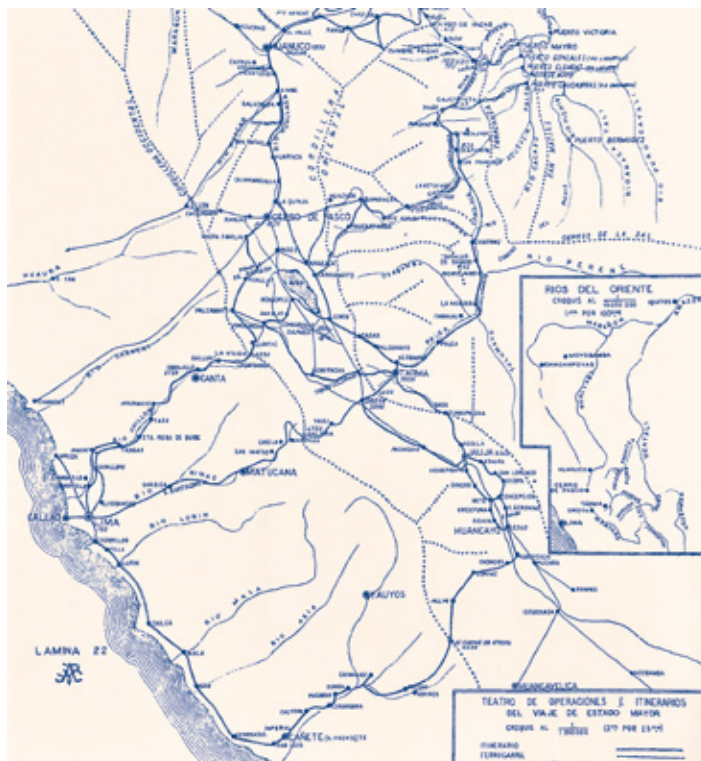
1. Dirección: coronel Paul Clément y ayudante capitán D. Rivas
2. Primer grupo (táctico): coronel S. Palacios (jefe), teniente coronel A. Panizo, sargento mayor M. Bonilla y capitanes: O. Benavides, J. Bernaldes y E. Arenas
3. Segundo grupo (técnico): teniente coronel L. Bailly M. (jefe), sargento mayor E. Ruiz B., capitanes R. Peña y O. Ordoñez, tenientes J. Bustamante e I. Zapater.
4. Campamento y convoy: tenientes S. Sanguinetti y E. Águila.
5. Tropas: un sargento primero, dos sargentos segundos, cinco cabos y veintiocho soldados.
6. Ganado: 18 caballos y 43 mulas.

El viaje inició a mediados del mes de marzo, llevándose a cabo una constante instrucción sobre el terreno. Así también, se realizó un reconocimiento y crítica en el lugar de las batallas realizadas por las armas peruanas en épocas pasadas, un método que permitiría disponer de valiosa apreciación

táctica a los oficiales. En este punto, es importante señalar la presencia del capitán de artillería Óscar Benavides, un oficial que posteriormente llevaría a cabo un viaje similar en dirección a La Pedrera, nueve años más tarde, obteniendo una gloriosa victoria ante las armas colombianas.

El viaje culminó en julio de 1902, presentando los resultados de las actividades al Presidente de la República y al Ministro de Guerra y Marina, Jefe de Estado Mayor y oficiales del ejército. Además de ello, el coronel Clément elaboró una memoria descriptiva con abundantes detalles de las acciones realizadas.

Hacia fines de 1902, culminó el contrato del coronel Paul Clément, quien regresa a Francia a continuar con su servicio en el ejército de su país de origen.



Teatro de Operaciones e Itinerario del Viaje de Estado Mayor. Imagen: Viaje de Estado Mayor. Paul Clément, 1902.

Retrato de Paul Clément
Favre, 1900.
Placa de vidrio.
Biblioteca Nacional del Perú.



III. EL REGRESO AL PERÚ COMO JEFE DE ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO (1905 – 1910)

La amplitud del trabajo que demandó la reforma del Ejército del Perú implicó un esfuerzo de largo aliento que no pudo concretarse hacia la finalización del primer contrato de la misión militar. Por este motivo, se celebró un segundo acuerdo para el envío adicional de oficiales franceses que culminó el 8 de enero de 1905. Para ese entonces, el señor Ministro de Guerra y Marina, general de brigada Pedro Muñiz, ya había sugerido la necesidad del regreso del coronel Clément debido a la excelente labor realizada durante su primera estancia en el Perú. En 1904, este requerimiento había llegado al despacho del entonces presidente Manuel Candamo. Sin embargo el repentino fallecimiento del mandatorio peruano, producido en mayo de ese año, aplazó esta gestión.

Para 1905, el general de brigada Pedro Muñiz, por medio del embajador peruano en Francia, insistió en el regreso del coronel Clément y en la firma de un nuevo contrato con un mayor número de oficiales franceses. También se recomendó el ascenso del coronel Clément a general de brigada del Ejército del Perú, ya que también había logrado ascender en el escalafón del Ejército francés.

*Coronel D'André, General Clément, Coronel Dogny, 1907.
Imagen Revista Prisma. Año III,
Nº 66, pág. 2.*



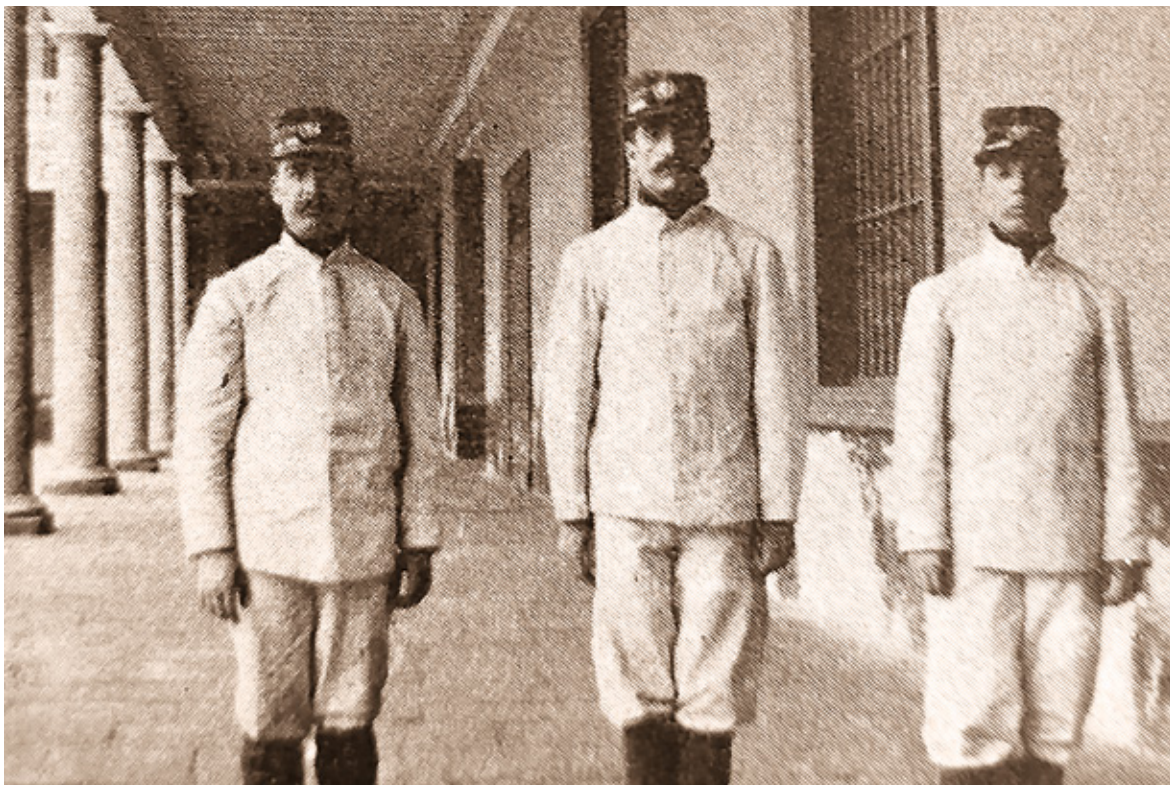
El Congreso de la República aprobó esta recomendación, ascendiendo al coronel Clément al grado de general de Brigada, el 11 de setiembre de 1905, consiguiéndose el regreso del oficial francés que, ya para el mes de noviembre, se encontraba nuevamente en Lima para la inauguración del monumento al coronel Francisco Bolognesi Cervantes.

El general Clément empezó a ejercer el cargo de jefe de Estado Mayor General del Ejército desde enero de 1906 hasta 1910 cuando culminaría su contrato²³. Durante este periodo, el general Clément estuvo al comando del Ejército realizando importantes cambios y llevando a cabo mucha labor de preparación e instrucción de los oficiales y soldados. Los eventos limítrofes que se presentaron durante esos años hacían necesarias este tipo acciones. Por aquellos tiempos, surgieron tensiones con los países con los que no se tenía una clara noción de los límites. En ese sentido, los conflictos se agudizaron con Colombia, Ecuador y Bolivia, además del pendiente con Chile. La escalada de violencia en nuestras fronteras promovió una acción conjunta entre el Ejército y la Cancillería, quienes velaron por la delimitación de las fronteras.

III.1. Las maniobras militares entre 1907 y 1909

De acuerdo con los principios del reclutamiento producidos durante las reformas del ejército en Francia, era importante que, además del ejército regular se pudiera disponer de una apropiada cantidad de reservas debidamente entrenadas. Para conseguir este objetivo, el general de Brigada Paul Clément, jefe de Estado Mayor, propuso el desarrollo de maniobras militares que involucraran una masiva participación de la población juvenil de Lima. En este sentido, se dispusieron 16 oficinas de reclutamiento en Lima y Callao, pasándose por

23 Arbulú, G. (1988).



pruebas médicas y físicas que garanticen el perfecto estado físico del personal. Las maniobras se llevaron a cabo bajo un esquema de preparación de cuatro semanas de acuartelamiento. Durante este periodo, los supernumerarios y reservistas de Lima y Callao recibieron una primera semana de instrucción para luego, continuar con tres semanas de marchas y entrenamientos.

Para efectos de realizar las acciones militares en 1907, el jefe de Estado Mayor dispuso la conformación de una Brigada de Infantería, con sede en Chorrillos, que tuvo la siguiente composición:

Universitarios Riva Agüero, Belaunde y Gallagher en la Escuela Militar:

Imagen: Revista Prisma. Año III, N° 65.

Lima, 16 de noviembre de 1907.



*El general Clément, Director General de las maniobras, observando el curso de estas.
Revista Prisma. Año III, N° 69. Lima, 14 de diciembre de 1907.*



*La infantería en plena acción.
Revista Prisma. Año III, N° 69. Lima, 14 de diciembre de 1907.*

- Regimiento número 5: Basado en el Batallón N° 5, al que complementaban los Batallones N° 1 y N° 3.
- Regimiento número 9: Basado en el Batallón N° 9 y complementado con los Batallones N° 7 y N° 11.
- Batallón de la Escuela Militar²⁴.

Las maniobras se llevaron a cabo en las inmediaciones de Monterrico, a las afueras de Lima. El éxito tanto de la convocatoria como de los ejercicios desarrollados, lograron que el general Clément proceda a felicitarlos incluyendo este logro en la Orden General²⁵.

Las maniobras de 1909 se realizaron en Chorrillos y tuvieron entre sus filas a jóvenes entusiastas como Abraham Valdelomar, y a numerosos estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Estos ejercicios, programados por el jefe de Estado Mayor General del Ejército, permitieron disponer de buena cantidad de personal en un posterior llamado, como ocurrió en 1910, al convocarse a los supernumerarios de 1906, 1907, 1908 y 1909 para una movilización general, que alcanzó los 23 mil efectivos, cuando se produjo una amenaza de guerra con el Ecuador, país que decidió no acatar la resolución del arbitraje de la corona española, al que se acogió por la delimitación territorial con el Perú.

*El Hombre de las maniobras.
Caricatura del general Paul
Clément.*

*Revista Prisma. Año III, N° 69.
Lima, 14 de diciembre de 1907.*



²⁵ Ministerio de Guerra y Marina T. V (1907)

III.2. Las tensiones externas en los inicios del siglo XX y las movilizaciones de 1910

Desde fines del siglo XIX, la ausencia de tratados que delimitaran con exactitud las fronteras en territorios tan agrestes como en la selva condujo a diversas tensiones con países como Ecuador y Colombia. Esta situación se incrementó ante el descubrimiento de la riqueza de los árboles de caucho en estas regiones. Para inicios del siglo XX, esta dificultad se trasladó a la zona de frontera con Bolivia, llevándose a cabo acciones de armas en el río Manuripe, en 1910. Si consideramos que, para esos momentos, la situación con Chile tampoco había quedado resuelta (debido a la pendiente reincorporación de Tacna y Arica), existía la posibilidad de que el Perú enfrentara conflictos en dos o más frentes.

La coincidencia de estos eventos podía tener un trasfondo común. Como lo señalaba el historiador Jorge Basadre, en su monumental obra *Historia de la República*, se consideraba la presencia de agentes provocadores chilenos en los ataques producidos contra propiedades peruanas en Quito y Guayaquil, en 1910²⁶. Si a esto se le suma el hecho de que Ecuador contó con la presencia de una misión militar chilena entre 1899 – 1905 y, de igual manera, ocurrió con Colombia entre 1907 y 1915, era posible interpretar esta coyuntura como una estrategia de alianzas en contra del Perú, tal como se desarrollaba en esos momentos en Europa durante la denominada “Paz Armada”.

A pesar de este panorama tan difícil, la presencia de la misión militar francesa desde 1896 había logrado organizar una fuerza militar entrenada y capaz de hacer frente a estos desafíos. Las reformas realizadas bajo la ley del 27 de diciembre de 1898, cuyo proyecto contó con el asesoramiento del entonces coronel Paul Clément, permitió contar con una cantidad importante de

26 Basadre, J. (2012)

efectivos debidamente adiestrados, como no hubiese podido ocurrir en otro momento de la historia del Perú.

III.2.1. La movilización de 1910 contra el Ecuador

En 1887, los gobiernos de Perú y Ecuador habían acordado solicitar el arbitraje del Rey de España para la delimitación fronteriza de ambos países. A pesar de ello, durante los años siguientes se produjeron diversos enfrentamientos en el área de litigio como en la zona de Angoteros (1903) y en Torres Causana (1904). Sin embargo, ambos países decidieron continuar con el arbitraje español que, para 1910 dictaminaría su fallo. Sin embargo, previamente a que se produjera este hecho, Ecuador logró tener conocimiento del mismo gracias a una infidencia. Según manifestó la prensa de ese país, los resultados no fueron favorables a los intereses de Ecuador iniciándose, así, una campaña en contra del arbitraje y del Perú. Esto provocó una serie de disturbios en las ciudades de Quito y Guayaquil que se dirigieron en contra de propiedades de peruanos en ese país. El Escudo del Perú fue arrastrado por las calles y hubo un intento de capturar el vapor peruano *Huallaga*. Las noticias de estos desmanes provocaron una situación similar en Lima y Callao hacia las propiedades de ciudadanos ecuatorianos.

Fue entonces que el Perú, mediante el presidente Augusto B. Leguía decidió movilizar a las reservas de los años 1907, 1908 y 1909 para atender la emergencia en favor de la defensa nacional. Fue de esta forma como todos los preparativos que se habían llevado a cabo con anterioridad demostraron su utilidad. El general de Brigada, jefe de Estado Mayor General del Ejército, Paul Clément, logró movilizar a 23 mil efectivos en abril de 1910, constituyéndose en la fuerza militar más grande organizada hasta ese entonces.

Como se había llevado a cabo durante las maniobras militares, los reservistas de Lima y Callao se agolparon al distrito de Chorrillos y, tanto en

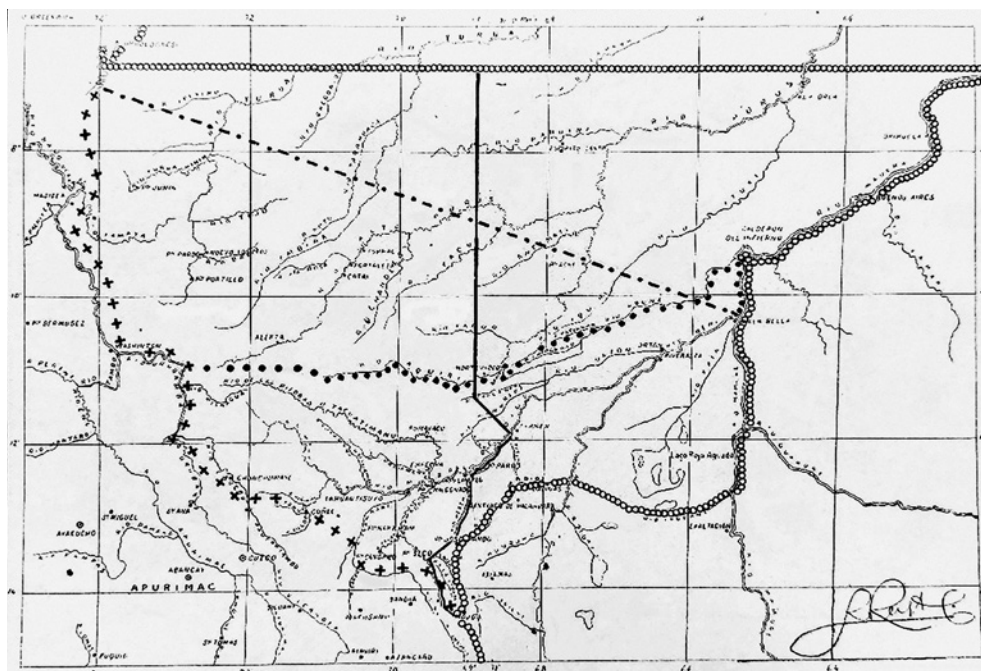
las instalaciones de la Escuela Militar como en las inmediaciones procedieron a alistarse en para una actividad de la cual ellos ya tenían conocimientos previos.

III.2.2. El laudo argentino y los incidentes con Bolivia de 1910

De forma similar a como se había procedido para la delimitación de la frontera con Ecuador, el gobierno peruano había solicitado al país de Argentina, la emisión de un laudo que pudiera sopesar las diferencias territoriales en la frontera de Perú y Bolivia.

El laudo se emitió finalmente en el mes de julio de 1909, pero la parte boliviana no quiso aceptar la propuesta a la cual había acudido de mutuo acuerdo con el Perú. Esta situación desencadenó en actos de violencia en la ciudad de La Paz en contra de ciudadanos peruanos y argentinos. Producto

Región de litigio peruano - boliviano:
oooo pretensión extrema del Perú.
++++ Pretensión extrema de Bolivia.
- - - - línea Beni - Yavarí del tratado boliviano - brasilero de 1867.
..... Línea del Tratado de Petrópolis.
----- Línea del laudo.
Fuente: Revista Variedades 5º Número Extraordinario. Lima, 15 de julio de 1909.





Caricatura referente al laudo de Argentina sobre los límites de Perú y Bolivia.

Imagen: Revista Variedades 5º Número Extraordinario. Lima, 15 de julio de 1909.

de esta diferencia se llevó a cabo la movilización de ambos ejércitos hacia la frontera donde instalaron puestos de vigilancia. La posibilidad de una guerra entre ambos países no logró concretarse.

En 1910 la presencia de tropas de ambos países en la zona limítrofe ocasionó incidentes como el asalto al fortín boliviano Abaroa el 5 de setiembre, donde efectivos del ejército al mando del teniente Juan Pablo Santivañez junto a los nativos campas, consiguieron desalojar a una guarnición boliviana que había actuado con prepotencia en contra de población nativa que se de-



Víctor Febres. Comandante de la Guarnición de Madre de Dios.
Revista Variedades. Año VI, N° 145.
Lima, 10 de diciembre de 1910.



Teniente Alejandro Acevedo Dulanto, muerto en el asalto Illampu.
Revista Variedades. Año VI, N° 148.
Lima, 31 de diciembre de 1910.



Sargento 2do Carlos Zela Najarro, caído en el asalto a Illampu.
Revista Variedades. Año VI, N° 148.
Lima, 31 de diciembre de 1910.

dicaba a la extracción de caucho. Esta acción sugerida por el Capitán Víctor Febres comandante de la guarnición de Madre de Dios, tuvo un desenlace similar cuando el 19 de noviembre de ese año un destacamento boliviano atacó la guarnición peruana en la barraca de Illampu, donde fallece el teniente Alejandro Acevedo Dulanto, egresado de la Escuela Militar, promoción 1906 y el sargento segundo Carlos Zela.

Posteriormente siguieron produciéndose tensiones en las fronteras peruanas, que por ejemplo desencadenaron el Conflicto de la Pedrera en 1911. Durante esa época, en que se rumoreaba la posibilidad de una guerra que afrontaría el Perú, el general Paul Clément ya se encontraba en Francia, pero no fue ajeno a estas noticias. Inmediatamente pasó a presentarse en la Legación Peruana en París, ofreciendo sus servicios en caso de que el país lo requiriera²⁷.

²⁷ Diario La Crónica, sábado 5 de diciembre de 1925.

III.3. La vida familiar

A su llegada al Perú, en 1896, el coronel Paul Clément se encontraba soltero y, por su condición de jefe de la misión militar, tenía una vida pública muy notoria. Gracias a la cobertura periodística que recibieron algunas actividades protocolares que llevó a cabo el general, es posible tener alguna idea del entorno en el que se desenvolvía.

Hacia mediados del mes de enero de 1907, el coronel Clément contrajo matrimonio con la dama peruana Isabel Rodrigo del Mazo, nieta del español José Nicolás Rodrigo Moreno, quien fuera secretario del general José de Canterac y redactor de la Capitulación de Ayacucho, en 1824²⁸. Esta unión le permitió al general Clément afianzarse en la alta sociedad limeña, creándose así un vínculo familiar con el Perú, que nunca abandonaría.

Al finalizar su contrato en 1910, el general Clément regresó con su esposa a Francia donde finalmente se asentaron. La familia Clément Rodrigo tuvo cuatro hijos que fueron Paul, Juan²⁹, María Margarita y Teresa Isabel.

28 José Nicolás Rodrigo fue un vecino prominente de la ciudad de Lima en la época de la independencia. Se sabe que fue dueño de las haciendas de Chuquitanta, Pro y Comas, así como también fue la persona que donó los terrenos para la construcción del Colegio Guadalupe y la Beneficencia Pública de Lima.

29 Posiblemente, el nombre de Juan obedecía al nombre del padre del general Clément, Jean Pierre. No se ha podido establecer si Juan o Paul Clément Rodrigo, o ambos, habrían nacido en el Perú. En las fotos de 1915, ambos aparecen con una edad mayor que la de sus hermanas, que sí nacieron en Francia como hicieron constar posteriormente para efectos del trámite de montepío.



Enlace Clément-Rodrigo al salir del templo.

Revista Actualidades. Año V, N° 200. Lima, 26 de enero de 1907.



Paul Clément e Isabel Rodrigo en un día de paseo.

Fotografía s/f. Álbum de la familia Clément. Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".



*Banquete del general Muñiz, 1907.
Fotografía s/f. Álbum de la familia
Clément. Biblioteca de la
Escuela Militar de Chorrillos
"Coronel Francisco Bolognesi".*

Por las imágenes de la familia que pueden conservarse, podemos indicar que el general Clément fue un padre muy pendiente de su hogar. Las fotos de los hijos a temprana edad junto a sus padres nos brindan una imagen de familia en armonía, a cargo de un padre con un carácter cariñoso, tal como se describiría en una nota periodística de 1946.



Ceremonia de entrega de la jefatura al general Camel por el general Clément.
*Revista Variedades. Año VI, N° 147
Lima, 24 de diciembre de 1910.*



Concurrentes a la ceremonia de entrega de mando en el Estado Mayor general.
*Revista Variedades. Año VI, N° 147
Lima, 24 de diciembre 1910.*



La Capitulación de Ayacucho.
Daniel Hernández.
*Óleo sobre lienzo, 1924.
Museo del Banco Central de Reserva del Perú.*



*Vista de la guerra de trincheras.
Imagen: Pixabay.*

IV. EL REGRESO AL EJÉRCITO DE FRANCIA Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1910 – 1919)

*A*l reincorporarse al servicio en el Ejército francés, Paul Clément tenía el grado teniente coronel. En 1914 logra su ascenso al grado de coronel, y se le encargó el comando del 27° Regimiento de Artillería de Campaña en la zona norte del país, lugar al que se desplazó, posiblemente acompañado de su joven familia. En estas circunstancias se suscitaría el inicio de la Primera Guerra Mundial.

IV.1. Inspector del pensionado en Europa

Por aquellos años, antes de que se produjeran los acontecimientos que derivaron en la Gran Guerra, Paul Clément se hizo cargo del pensionado peruano en Europa. Este tipo de cargos eran motivo de preocupación por el gobierno del Perú debido a que muchos oficiales del ejército del grado de mayor, viajaban constantemente a este país para realizar estudios avanzados en ciencias militares, y por lo tanto era necesario contar con un adecuado seguimiento por parte de un oficial superior. Un caso que podemos señalar al respecto fue el del sargento mayor Óscar Raymundo Benavides que, como vimos, participó del viaje de Estado Mayor de 1902 junto al entonces coronel Clément. Al graduarse con el primer puesto de la Escuela Superior de Guerra, en 1906, el sargento mayor



*Vista de la ciudad de Dinant.
Imagen: Pixabay.*

Benavides viajó a Francia en 1907 para continuar su perfeccionamiento como oficial y participando como observador en las de maniobras militares del Ejército francés en 1909, y en la adquisición de material bélico en Alemania el año de 1910.

IV.2. La primera guerra mundial

Hacia julio de 1914 las tensiones creadas por el asesinato del archiduque Francisco Fernando, en Sarajevo capital de Bosnia – Herzegovina, habían activado las políticas de alianza que se venían estableciendo en Europa desde el final de la guerra franco – prusiana. El desenlace de estos hechos tuvo como resultado el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Para esta época, el Ejército francés se había venido preparando, tal como lo hemos descrito anteriormente. En ese sentido, las reformas realizadas desde 1871 fueron decisivas para que este país pudiera revertir lo ocurrido en la guerra anterior con Alemania. En efecto, la planificación que se había elaborado para la movilización de las reservas, permitió que rápidamente el Ejército pudiera tomar sus posiciones en la frontera norte.

Los altos mandos confiaban en que la guerra sería breve, como también lo pareció entender la población. Es por ello que ante la declaración de guerra del Imperio Alemán a Francia, el 3 de agosto de 1914, las reacciones de muchos jóvenes fueron de júbilo, como lo señaló el general Clément, años después:

Para nosotros fue como un grito de alegría; teníamos confianza en nuestra fuerza y estábamos convencidos de que el conflicto se desarrollaría y acabaría en pocos meses. Corrimos con entusiasmo a la frontera. Me acuerdo el delirio de las poblaciones que estaban escalonadas a lo largo de la vía férrea y que aclamaban los trenes militares a su paso. En St. Omer, donde me embarqué, en Hazebruck, Armentieres, Lille é Hirson, en todas partes, se oían aplausos frenéticos del pueblo y el canto de la Marsellesa³⁰.

Para estos momentos, el coronel Clément se encontraba al mando del 27° Regimiento de Artillería en la Segunda División de Infantería del 1er cuerpo de ejército. Esta gran unidad se desplazó rápidamente hacia la frontera haciendo uso de las líneas de ferrocarril que también fueron rediseñadas para este propósito, en años anteriores.

30 Clément, P. (1919)

Ya de camino a la provincia de Lorena, donde se preveía el inicio de las hostilidades, la gran unidad donde se encontraba el coronel Clément recibe la orden desplazarse en auxilio de Bélgica cuya neutralidad había sido desconocida por Alemania. De esta forma los alemanes ponían en marcha el Plan Schlieffen, que buscaba ingresar a Francia por medio de esta invasión a Bélgica y así sorprender a las fuerzas francesas. Para evitar este propósito, la Segunda División del Ejército francés ingresó a Bélgica por el vado de Hous, arribando al pueblo de Couvin, donde fueron recibidos como “libertadores” por la población local. Sin embargo, el desplazamiento por este país se ralentizó ya que no se contaba con el mismo sistema de movilización ferroviaria desplegado en territorio francés. Para ese entonces, los alemanes avanzaban sobre las ciudades de Namur y Lieja, acercándose peligrosamente a la urbe de Dinant, punto importante para el paso por el río Mosa.

IV.2.1. Batalla de Dinant

La noticia de la proximidad de los alemanes a Dinant provocó una rápida reacción de la Segunda División que, luego de dos días de marcha forzada, llega a defender la ciudad el 15 de agosto de 1914.

En las primeras horas de la mañana, la avanzada francesa tuvo que hacer frente a un numeroso ejército alemán, que brevemente logra tomar la ciudad y la zona elevada que ubicaba en una colina de 200 metros de altitud. En este lugar se encontraba una ciudadela fortificada, construida sobre un antiguo castillo en 1818.

Tras lo ocurrido, y ya para horas de la tarde cuando terminó de llegar la Segunda División, tuvo lugar el contraataque efectuado para recuperar la ciudad.

En esta operación militar, el coronel Clément mandó a ubicar la artillería al lado izquierdo del río Mosa, desde un pequeño bosque donde

podía permanecer al abrigo y evitar la ubicación del lado derecho donde se encontraban los alemanes. De esta forma, sus baterías rompieron fuego sobre una columna de artillería que se dirigía a la ciudad, desmantelándola de inmediato. Luego apuntó sus cañones hacia la infantería alemana que buscaba acomodarse en la urbe, durante las horas de la noche. La potencia del cañón de 75 mm francés³¹ desconcertó a los enemigos que pasaron rápidamente a replegarse sobre la ciudadela fortificada en la zona alta, lugar al que pasó a apuntar el regimiento del bravo artillero. La anécdota señala que la certera puntería de los proyectiles del 27° regimiento de artillería fue tan exacta que, incluso, logró derribar la bandera alemana que se había erguido victoriosa sobre este punto de Dinant. Luego del bombardeo sobre la ciudadela, los regimientos 8° y 33° de infantería se lanzaron al ataque para tomar la ciudadela y expulsar a los alemanes tras un feroz combate con empleo de fusiles y bayonetas. El resultado fue a favor del ejército francés, quien coronó una importante victoria. Uno de los oficiales franceses heridos en el asalto de la ciudadela fue el teniente primero, Charles de Gaulle, futura figura de la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial y Presidente de Francia entre 1959 y 1969.

En los días que transcurrieron posteriormente, el coronel Clément tuvo oportunidad de conocer la ciudad de la cual registró algunas impresiones:

31 El cañón de 75 mm fue una innovación francesa alcanzada en 1897. Entre sus principales ventajas, se encontraba el diseño de un mecanismo de retroceso, el cual hacía innecesario volver a apuntar, proporcionándole un mayor tiempo de ventaja que aumentaba la cadencia de tiro.

Dinant, que ví al día siguiente bajo un sol muy claro, es una ciudad linda, pintoresca, con sus casas escalonadas sobre las orillas del Mosa, rodeada de parques y dominada por su castillo. Paisaje alegre que debía transformarse ocho días más tarde en paisaje de horrores y sufrir las abominaciones alemanas, el incendio y las matanzas³².

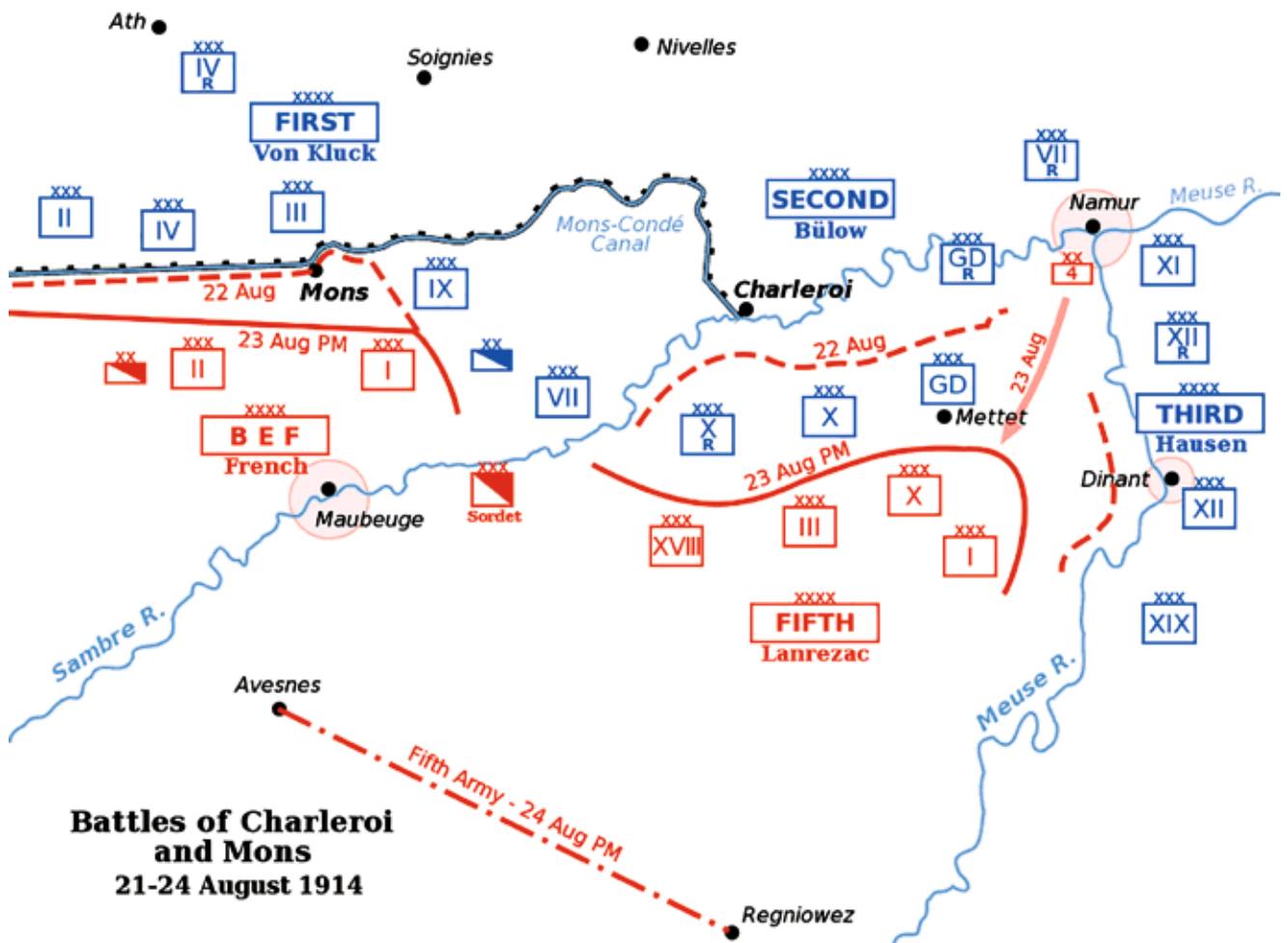
Al aproximarse las fuerzas alemanas sobre la ciudad de Charleroi, la Segunda División tuvo que enrumbar sobre este nuevo destino, dejando desprovista la ciudad de Dinant, algo que el ejército alemán aprovecharía, cometiendo desmanes contra población civil.

IV.2.2. Batalla de Charleroi

Hacia el 21 de agosto, el avance alemán tomaba posiciones sobre la ciudad de Charleroi, ubicada a 50 km de Dinant. La Segunda División tuvo que desplegarse hasta esta ciudad para tomar parte en su defensa junto con otras divisiones del ejército francés entre las que destacó el 33° Regimiento de infantería, al mando del entonces coronel Philippe Petain. La artillería de la Segunda División se ubicó a la derecha extrema de la línea de batalla cercana a los fuertes de Namur. El encuentro entre ambos ejércitos se extendió bajo una larga línea que iba desde el oeste de la ciudad de Mons hasta el sur de Dinant.

El coronel Clément relata que una porción de sus baterías se ocupó de apoyar a la infantería del coronel Petain. De esta manera, el lado norte de la batalla estuvo muy bien defendido, a pesar de la mayor cantidad de efectivos del ejército alemán que cesó en su intento de mantener la ofensiva por este sector. Sin embargo, la aparición de la artillería alemana de largo alcance (10 km) no

32 Clément, P. (1919)



Battles of Charleroi and Mons
21-24 August 1914

Mapa de la Batalla de Charleroi.
Imagen: Wikipedia.

pudo ser contestada por el bando francés, debido a que no poseían cañones de grueso calibre para efectuar ese tipo de disparos. A pesar de ello, el coronel Clément afirmó que las baterías francesas pudieron acercarse a una buena distancia de la Guardia Imperial Alemana, infringiéndole considerables pérdidas en sus efectivos. Luego de defender oportunamente el lado norte de la batalla, y creyendo alcanzar una segunda victoria, a las 4:00 p.m. el coronel Clément recibe la orden de retirada. A partir de



El general Clément en un puesto de observación aérea durante la Primera Guerra Mundial.

Imagen: Revista Mundial. Año VI, N° 286. Lima 4 de diciembre de, 1925.

ese momento, el ejército francés sería superado en número y empujado hacia la frontera, en conjunto con el ejército expedicionario británico, por lo que la operación, conocida luego como «la gran retirada», se hizo inevitable para el ejército aliado.

Nuevamente, en el norte de Francia, se librarían nuevas batallas que intentaron poner freno al avance del ejército alemán.

Hacia el 26 de agosto, el 27° Regimiento de Artillería recibió la orden de proteger la marcha de una columna de soldados a la que su división pertenecía. Esta columna se dirigía a la ciudad belga de Couvin, desde donde ingresaría a la frontera con Francia. Para defenderlos, el coronel Clément colocó la ba-

tería de los caños de 75 mm sobre una posición de flanco, en la meseta sobre el villorio de Matagne. Fue entonces que los artilleros descubrieron una columna de todas las armas alemanas que se dirigían muy deprisa, con la finalidad de cortarles el camino; siendo, pero fueron recibidos por los fuegos de las baterías francesas que detuvieron en seco a los alemanes, diezmando sus filas.

IV.2.3. Batalla de Guise

Posterior a la batalla de Charleroi, el ejército francés se encontraba de camino en dirección al norte de Francia. Las circunstancias no eran favorables a este desplazamiento ya que la Fuerza Expedicionaria Británica, que se encontraba a su lado izquierdo, había sufrido muchas pérdidas en sus combates con el 1er ejército alemán. Por el lado derecho, la separación con el 4to cuerpo de ejército francés había abierto una peligrosa brecha que podía ser utilizada por el enemigo que los perseguía. Por esta razón, el jefe de Estado Mayor, general Joseph Joffre, ordenó un contra ataque por parte del 5° de ejército, al mando del general Charles Lanzerac. De esta forma, el 29 de agosto, el 5° ejército francés emplea los cuerpos de ejército 18°, 3°, 10° y 1° para lanzar una contraofensiva al 2° ejército del Mariscal alemán Von Büllow.

El Primer cuerpo de ejército, al mando del general Louis Franchet d'Esperey, logra hacer retroceder a la Guardia Imperial, quien sufre numerosas bajas en manos de la infantería de la Segunda División, así como del fuego de las baterías de 75 mm.

Esta operación tuvo como objetivo retrasar el avance del ejército alemán, como efectivamente ocurrió. Así, pues, esta maniobra estratégica logró ganar tiempo para concentrar los ejércitos franceses y agruparlos, para volver a la ofensiva.

La persecución del 2° ejército alemán empujó las fuerzas francesas hasta la ciudad de Reims, lugar donde el 1° Cuerpo del ejército consiguió desalojar

a las fuerzas alemanas que se habían posicionado en la zona de los llanos. Fue entonces que, ante la huida de los alemanes, el general Louis Franchet d'Espérey decidió realizar una entrada solemne en esta antigua y prestigiosa ciudad.

Es así que, la mañana del 12 de setiembre, tanto la población como el primer cuerpo del ejército se preparaban para el acto protocolar. En ese interín, el coronel Clément recibió la orden de cruzar la ciudad con la intención de colocar al 27° Regimiento de artillería en posición de batería y, así, cubrir las columnas del 10° cuerpo de ejército que se encontraban amenazadas por la artillería alemana. Al cumplir esta misión, el coronel Clément fue partícipe de la siguiente anécdota:

Entonces, yo atravesé toda la ciudad seguido de mi Estado Mayor, de los destacamentos de reconocimiento de artillería y de las baterías. Los habitantes creyeron que esta era la entrada solemne; sin duda me tomaron por el general en jefe, pues me aclamaban como al libertador de Reims y las jóvenes me arrojaban ramilletes³³.

Sin embargo, la presencia alemana en esta ciudad tomaría similares circunstancias como lo fue en la ciudad belga de Dinant.

Debido a un repentino ataque alemán, el coronel Clément tuvo que posicionar la artillería en la periferia de la ciudad, emplazando los cañones en toda zona disponible como los patios de fábricas y la estación de mercaderías. Incluso hizo instalar observatorios en las chimeneas de las fábricas con la finalidad de tener mayores ventajas sobre los alemanes. Sin embargo, la ciudad no pudo ser defendida, siendo bombardeada por la aviación enemiga que, incluso, se ensañó con el monumento histórico que constituía la catedral de Reims, como luego recordó el coronel Clément:

33 Clément, P. (1919)



General Charles De Gaulle salutando a la bandera de guerra de la Escuela Militar de Chorrillos.

Imagen: Historia de la Escuela Militar T. II., 1962.



General EF Charles De Gaulle recibiendo dos ejemplares del 1er Tomo de la Historia de la Escuela Militar de Chorrillos de manos del general del Centro de Instrucción Militar del Perú, general de brigada Carlos Gonzáles Iglesias.

Imagen: Imagen: Historia de la Escuela Militar T. II., 1962.

La Catedral de Reims era el gran monumento histórico de Francia, allí estaban vivientes los más antiguos recuerdos de nuestra Historia; ahí fue donde Juana de Arco había conducido al rey de Francia y había asistido a su consagración, teniendo en la mano su bandera la cual, según sus propias palabras, después de haber estado en las fatigas debía estar en el honor³⁴.

IV.2.4. Del Marne al final de la guerra

En los siguientes años, el coronel Clément ocupó diferentes cargos como asesor de Estado Mayor, incluso participando en las acciones de Marne, Verdún y en apoyo al ejército italiano en los Alpes contra los austriacos.

Para 1918, el coronel Clément tuvo el encargo de recibir y asesorar al ejército expedicionario de los EE.UU. al mando del general Pershing, con el cual se libraron las últimas campañas que produjeron el armisticio del 11 de noviembre, donde se pusieron fin a las hostilidades y se allanó el camino hacia la paz de Versalles de 1919.

El coronel Clément, por sus importantes servicios a la defensa de su país fue ascendido al grado general de Brigada del Ejército Francés.

Durante el periodo que transcurrió la guerra, la familia Clément Rodrigo vivió posiblemente en París, buscando alejarse de la zona de conflicto. Sobre esa estadía se conservan algunas fotos de los hijos, aun en edad temprana para 1915. Sin embargo, en este contexto de dificultades la familia Clément Rodrigo sufre la temprana pérdida del pequeño Paul, quien fallece en una fecha y circunstancias aun no esclarecidas. Posteriormente, hacia 1917 el coronel Clément enviuda por el fallecimiento de Isabel Rodrigo del Mazo.

34 Clément, P. (1919).



Isabel Rodrigo del Mazo y sus hijas María y Teresa 1915. Álbum de la familia Clément. Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".

Fotografía del general Paul
Clément, s/f.
Álbum de la familia
Clément.
Biblioteca de la Escuela
Militar de Chorrillos
"Coronel Francisco
Bolognesi".



V. EL RETORNO AL PERÚ Y SUS ÚLTIMOS AÑOS (1919 – 1925)

El prestigio alcanzado por las armas francesas durante y después de la Gran Guerra constituyó un punto de inflexión de la doctrina militar a nivel mundial. Muchas naciones tomarían las enseñanzas planteadas por el ejército francés, aunque en el caso del Perú ya se manejaba esta información con mucha anticipación.

El Estado francés, consciente de esta oportunidad para el prestigio de su país, convino en realizar una acción de propaganda en las naciones sudamericanas. Para llevar a cabo esta misión, nuevamente se recurrió a la experiencia del ya entonces, general del ejército francés Paul Clément. Por ello, mientras se realizaban los preparativos para la firma del Tratado de Versalles, se comisionó al veterano general Paul Clément para la realización de una gira por países de América Latina como: Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia, donde daría a conocer las experiencias y aprendizajes adquiridos por las armas francesas por medio del ofrecimiento de conferencias militares. De esta forma surgió para el antiguo oficial francés una nueva oportunidad de retornar al Perú y continuar ejerciendo importantes labores dentro del ejército hasta sus últimos años.

V.1. Las conferencias militares de 1919

La misión encargada al general Clément se inició en Argentina, pasando luego a Bolivia, ingresando al Perú por la ciudad de Puno. Hacia el 15 de mayo, el oficial francés se encontraba ya en Arequipa donde ofrece una de sus más notables conferencias en la que describió el origen y desenlace de la guerra. Para fines de ese mes, llegó a la ciudad de Lima siendo recibido con agasajos y reconocimientos por parte del Estado Peruano, así como de la sociedad limeña que ofreció numerosas muestras de aprecio al recordado Jefe de Estado Mayor General que ahora regresaba victorioso de la Gran Guerra.

Las conferencias militares del general Paul Clément, en Lima, fueron de diversa temática, disertando sobre la evolución táctica y doctrinaria de las diferentes armas durante la guerra. También ofreció narraciones de las propias experiencias, así como sus valiosas apreciaciones sobre los resultados obtenidos por el ejército francés. Las conferencias que se desarrollaron fueron las siguientes:

- a. Conferencia de Infantería
- b, Conferencia de Artillería
- c. Conferencia en la Sociedad de Ingenieros
- d. Conferencia sobre “Las causas de la guerra”
- e. Conferencia sobre “Las causas de la victoria”
- f. Conferencia en el Círculo Francés

Estos discursos, además de guardar una valiosísima información de primera mano sobre las tácticas militares empleadas en la Gran Guerra, son un testimonio vivo del general Paul Clément y su forma personal de evaluar la guerra como militar, pero también como ciudadano francés. Entre estas disertaciones destacó la que se llevó a cabo en la ciudad de Arequipa, como ya hemos



señalado ya que describe con mucho detalle las operaciones militares que realizó al mando del 27° Regimiento de Artillería en la Segunda División, del Primer Grupo del Ejército de Francia.

Es así que, en un lenguaje cordial y sencillo, el general Clément compartió sus conocimientos durante varias jornadas que contaron con la participación de sus antiguos alumnos que, para entonces, se encontraban desempeñando importantes cargos en el Estado Mayor del Ejército. De esta forma, sus enseñanzas no solo abrigaban el deseo de instruir en el conocimiento de las ciencias militares, sino que procuró motivar y brindar un ejemplo de cómo se podrían alcanzar los objetivos de las armas peruanas en la defensa de su soberanía:

El general Paul Clément junto al general Andrés Avelino Cáceres. Imagen: Revista Variedades. Año XV, N° 586. Lima, 24 de mayo de 1919.

El ejército francés os ha ofrecido el ejemplo que debéis seguir; después de 43 años de preparación militar, después de cuatro años de guerra, durante los cuales numerosísimas tropas se sacrificaron, logró vencer al adversario, a pesar de su fuerza irresistible. El resultado de la victoria fue la restauración a Francia de sus provincias queridas. Ojalá no necesitéis tantos sufrimientos para que un día gocéis de la misma alegría que sentimos³⁵.

V.2. La familia Clément en Lima

Durante su visita al Perú para el dictado de las conferencias militares de mayo y junio de 1919, el general Paul Clément contrajo matrimonio por segunda vez con una dama peruana llamada María Luisa de Lavalle, hija del recordado diplomático José Antonio de Lavalle. El matrimonio se registró en la Parroquia del Sagrario de la Plaza de Armas de Lima y la ceremonia se llevó a cabo en el oratorio de la residencia de la familia Lavalle y Pardo, ubicada en Barranco.

Para ese entonces, María contaba con la edad de 45 años, siendo posiblemente la última de los nueve hijos que tuvo el recordado diplomático que participó en los prolegómenos de la guerra con Chile. Un hermano de María Luisa (o Louisa como aparece en la partida de matrimonio) fue el oficial del Ejército del Perú y agregado militar en Chile, Hernando de Lavalle, quien, al desencadenarse la guerra de 1879, se reincorporó al ejército participando en la defensa de Lima, en el Regimiento de Artillería de San Juan comandado por Ezequiel de Piérola. Como saldo de esta acción el capitán Hernando de Lavalle, falleció el 13 de enero de 1881.

35 Boletín del Ministerio de Guerra y Marina (1919). Año XVI, N° 5. Lima, 31 de mayo.



El general Clément, luego de contraer segundas nupcias, continuó con su labor de conferencista viajando a Ecuador y Colombia, para luego enrumbar a Francia con María Luisa de Lavalle. Posteriormente retornó al Perú junto a su esposa y sus tres hijos que vivían en Europa. La fecha del retorno de la familia Clément no aparece en los registros, sin embargo podemos indicar que se produjo a mediados de 1921, ya que el mes de julio de ese año, se observa la participación del general Clément en la celebración del 14 de julio, junto a la colonia francesa presente en Lima.

La familia Clément de Lavalle no llegó a tener descendencia y todo indica que María Luisa se habría hecho cargo de los aún pequeños hijos del general. Las fotos que se conservan indican que habrían vivido esos años, en la que se conocía

*Familia Clément de Lavalle:
En la imagen se puede apreciar
al general Clément y María Luisa
de Lavalle junto a los tres hijos del
general: María, Teresa y Juan.
En el medio aparece la visita de una
hermana del general Clément que
llegó a ser monja.*

*Álbum de la familia Clément.
Biblioteca de la Escuela Militar
de Chorrillos "Coronel Francisco
Bolognesi".*



General Clément y su esposa María Luisa de Lavalle en el oratorio privado de la familia Lavalle y Pardo ubicado en Barranco. En este lugar contrajeron matrimonio el 16 de julio de 1919.

Imagen: Revista Variedades.

Año XV, N° 594.

Lima, 19 de julio de 1919.

como la “Quinta Clément”, ubicada en la esquina de la calle Toledo y la avenida San Martín, en el distrito de Pueblo Libre, antaño conocido como Magdalena Vieja. La avenida que estaba al lado de la propiedad, y que se dirige hacia el centro de la ciudad de Lima, fue designada posteriormente con el nombre de avenida general Clément, en memoria del ilustre vecino del distrito. En la actualidad, esta vía lleva el nombre de José Leguía y Meléndez.

V.3. Director de la Escuela Militar de Chorrillos por segunda oportunidad

El 22 de agosto de 1922, el general Paul Clément asumió, por segunda vez, la Dirección de la Escuela Militar que para ese entonces se encontraba cerca de cumplir 25 años de existencia y lo haría de la mano de su primer director. Sin embargo, el 7 de noviembre de ese mismo año, el general Clément tuvo que dejar el cargo de director al teniente coronel Leónidas Gonzáles H. La razón de este cambio fue que el general Clément fue nuevamente promovido a ocupar el cargo de jefe de Estado Mayor del Ejército.

A pesar de ese cambio, el general Clément no dejó pasar esta fecha tan importante para la Escuela Militar. Es por ello que, mediante su iniciativa personal, emprendió la tarea de realizar una publicación donde se reuniera información del origen y devenir de la institución durante sus primeros 25 años. En esta obra también se incluyeron trabajos de carácter profesional tanto de oficiales del ejército e instructores de la escuela.



En julio de 1919 el general Clément realizó un viaje por el norte, visitando la ciudad de Trujillo. En esta zona del país vivía un primo llamado Henry Clément, pionero de la ingeniería hidráulica que empleó sus conocimientos en trabajos de irrigación. En la fotografía, el general Clément presencia el funcionamiento de uno de los pozos de Chiclin.

Imagen: Revista Variedades. Año XV, N° 594. Lima, 19 de julio de 1919.



Toma de posesión del cargo de director de la Escuela Militar. Revista Variedades. Año XVIII, N° 761. Lima, 30 de setiembre de 1922.



Portada del libro por el XXV Aniversario de la Escuela Militar. Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".



Portada de las Conferencias Militares escritas por el general Paul Clément en 1919. Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.

Este libro, que aún se conserva en pocos ejemplares, reúne una amplia gama de temas relacionados con los inicios de la institución en sus primeros años de existencia. Los numerosos artículos que se escribieron para esta obra, dan cuenta de un excelente nivel académico de los oficiales egresados, así como de una férrea disciplina y preparación constante de sus alumnos. Estas características se replicaron favorablemente en el Ejército del Perú, y sirvió para la formación de los oficiales que posteriormente asumieron la defensa de la soberanía.

El libro contó con la presentación del general de brigada Paul Clément y, gracias a este detalle podemos conocer cuál fue la visión de su fundador, pasados 25 años de existencia:

Por haber tenido la gran satisfacción de volver a tomar el mando de la Escuela, me tocó iniciar los preparativos de esta fiesta; pensé que el modo más adecuado para hacerlo en una forma que fuera digna de la magna entidad que representa el plantel de Chorrillos era presentar al público una obra que por su doble carácter militar y científico pudiera dejar constancia de la cultura de la Escuela. Aquella obra es el resultado de la colaboración de los profesores y de los jefes instructores de la Escuela; todos ellos aplaudieron la idea y a pesar del poco tiempo de que disponían para preparar sus trabajos llegaron a escribir artículos interesantes, tácticos, históricos y científicos que no dejarán de llamar la atención del público culto y de los centros militares, tanto del extranjero como del Perú. Con el fin de dar mayor realce a la obra, solicité también la



colaboración de antiguos instructores y alumnos de la Escuela; muchos de ellos, que llegaron a investir las más altas clases del Ejército, tuvieron la gentileza de corresponder a la llamada de su antiguo maestro, dándole así una prueba más de su afecto, al mismo que manifestaban el gran interés que tienen por el mayor lucimiento y prosperidad del instituto, en el cual cogieron los primeros laureles de su carrera militar.³⁶

Celebración del día nacional de Francia, 1924.

*Álbum de la familia Clément.
Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".*

Para la conmemoración de tan importante fecha se llevó a cabo una ceremonia en la explanada de la Escuela Militar en la que participó el presidente Augusto B. Leguía, quien luego develó una placa de bronce donde se rinde homenaje a su fundador, el general Paul Clément. Esta obra fue trasladada al nuevo local que ocupa la Escuela Militar de Chorrillos donde se conserva actualmente.

³⁶ Escuela Militar (1923).



*Maniobras Militares de 1925.
Revista Mundial.
Año VI, N° 280.
Lima, 23 de octubre de 1925.*

V.4. Últimos años

En noviembre de 1922, el general Clément había asumido nuevamente la jefatura del Estado Mayor General del Ejército, cargo que ostentó casi ininterrumpidamente hasta 1925. En este periodo, las maniobras o ejercicios militares continuaron produciéndose año tras año, contando con el apoyo del alto mando. A su vez, el general Clément no dejaba pasar por alto estas actividades, siendo muy común su desplazamiento al terreno para inspeccionar el desarrollo de las mismas. A esto se debe agregar que, finalizadas la maniobras, el general Clément se encargaba de realizar personalmente la crítica de los ejercicios, incorporando en esta apreciación sus importantes conocimientos obtenidos durante la Gran Guerra.

Hacia el 22 de septiembre de 1924 el general de brigada Paul Clément recibió la distinción más importante y reconocida de Francia, la Legión de Honor en el grado de Comendador. Este reconocimiento, creado por Napoleón en 1804, fue el pre-

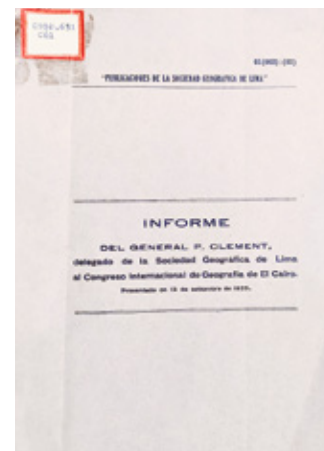
mio a una destacada labor dentro y fuera del ejército francés, ya que participó con éxito en la Primera Guerra Mundial y en el Perú, sobresalió de una manera particular por sobre todos los oficiales de las misiones militares que arribaron al país.

Para febrero de 1925, el general Clément solicitó licencia y viajó a Francia. Desde allí partió a El Cairo para participar como delegado de la Sociedad Geográfica de Lima³⁷ en el Congreso Internacional que se llevó a cabo, entre el 31 de marzo y el 9 de abril de ese año. En este evento, presentó la ponencia titulada: “*Reseña general de la constitución geológica, orografía y régimen fluvial del Perú. Descripción sumaria de las tres grandes zonas: costa, sierra y montaña*”, donde describió algunas analogías entre Egipto y el Perú en torno de su cultura, sus habitantes, así como del desarrollo agrícola, pasando luego a describir las abundantes riquezas y potencialidades del suelo peruano. El general Clément también presentó películas sobre la carretera de Ayacucho e información sobre las exploraciones de Otto Nordenskjold y el doctor Rospigliosi.

Luego de una estancia en Europa hasta mediados de ese año, el general Clément retornó a Lima, asumiendo nuevamente el cargo de jefe de Estado Mayor General el 26 de agosto de 1925.³⁸

37 La Sociedad Geográfica de Lima fue creada el 22 de febrero de 1888 durante el gobierno del general Andrés Avelino Cáceres. Su propósito fue: Fomentar los estudios científicos de aplicación, facilitar la explotación e incremento de los productos naturales del país, y crear un centro de datos e informaciones sobre la Geografía en general y sobre la especial que interesa a la buena marcha de la administración pública.

38 Arbulú, G. (1988)



Informe presentado por el general Clément a la Sociedad Geográfica de Lima a su regreso del Congreso Internacional de Geografía de El Cairo, 1925.

Imagen: Biblioteca Nacional del Perú.



Placa del XXV Aniversario de la Escuela Militar.

Imagen: Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".

Habiendo retornado a su cargo, el general Clément continuó promoviendo el entrenamiento de la fuerza militar mediante la organización de maniobras. Es así que, durante el mes de octubre, se realizó un ejercicio militar entre los fundos Naranjal – Chuquitanta – Pro - Infantas, al norte de Lima. Tomaron parte de la maniobra el Cuartel General de la Segunda División de ejército, comandada por el coronel Julio F. Mindreau y los regimientos de infantería 3° y 9°, el Regimiento de Artillería de montaña N° 2, el Regimiento de Caballería N° 5 y el servicio de sanidad.

Las actividades se llevaron a cabo bajo los siguientes tópicos:³⁹

- 1) Fuerzas enemigas, desembarcan en Ancón el 21 de octubre. Han empezado la marcha sobre Lima.
- 2) [La división encuadrada al E por la Primera División tiene la misión de marchar al encuentro del enemigo en la zona comprendida entre la línea férrea a Ancón y el mar.
- 3) En consecuencia, se puso en marcha el 22, a las 6:00 a.m., en una columna compuesta de vanguardia, grueso y retaguardia, siendo el punto inicial la Portada de Tiro.
- 4) La marcha de la División era cubierta a la izquierda por una vanguardia que seguía el camino de la playa.
- 5) El comandante de la División, con su Estado Mayor marchaba en el grueso.
- 6) Los trenes regimentarios, detrás de la columna, siguiendo el mismo itinerario, a 1000 metros de distancia.

El trabajo de esta jornada consistió en:

- 1.º Organización de la columna de marcha;

39 Revista Mundial (1925). Año VI. Número 284.



- 2.º Órdenes del comandante de la caballería;
- 3.º Órdenes del comandante de la vanguardia;
- 4.º Contacto de la caballería de seguridad;
- 5.º Dispositivo de la División en vista de un combate enemigo y de la acción de la aviación enemiga.

Distribución de las condecoraciones de la Legión de honor en la iglesia de los inválidos, 14 de julio de 1804.
Jean - Baptiste Debret.
Óleo sobre lienzo, 1812.
Museo de Historia de Francia.

Posteriormente al desarrollo de estos ejercicios, se llevó a cabo la ya tradicional “crítica” a cargo del jefe de Estado Mayor General, en compañía del ministro de Guerra Ingeniero Fermín Málaga Santaolalla.

A fines del mes de noviembre de 1925, el general Clément salió nuevamente de la capital para recibir a los alumnos

Los restos mortales del general Paul Clément son llevados en hombros por los cadetes de la Escuela Militar. Imagen: Miniatura del Diario La Crónica. Lima, 05 de diciembre de 1925.



de la Escuela Superior de Guerra que regresaban de un provechoso viaje a la región central del país.

Es posible que la demandante actividad laboral, sumado a la alta responsabilidad en una persona de 65 años, empezaran a hacer estragos en la salud del general Clément.

El 2 de diciembre de 1925, luego de cumplir sus deberes laborales en Palacio de Gobierno, el general Clément se dirigió a su domicilio, en Magdalena Vieja. La prensa informó que luego del almuerzo, el veterano general sufrió algunos malestares que lamentablemente, empeoraron luego. Horas más tarde se confirmó su deceso, y la noticia repercutió inmediatamente en la política y la sociedad limeña de ese entonces: El Jefe de Estado Mayor General del Ejército había fallecido.

Los restos del general Clément fueron llevados aquella misma noche a la iglesia de La Merced donde se levantó un túmulo con motivo de esta ocasión. Sus restos permanecieron allí hasta el día 4 de diciembre, en que conforme al ceremonial preparado por el ejército, fue trasladado al Cementerio General de Lima “Presbítero Matías Maestro”, siendo inhumado en el Cuartel San Abraham nicho N° 79, letra C.



Túmulo que se erigió en la iglesia de La Merced para los funerales del general Clément.
Imagen: Miniatura del Diario La Crónica.
Lima, 05 de diciembre de 1925.



Salida del cortejo fúnebre del General Clément de la iglesia de La Merced.
Imagen: miniatura de la Revista Mundial,
Lima, 04 de diciembre 1925.

*Retrato de Paul Clément Favre.
Placa de vidrio.
Biblioteca Nacional del Perú.*



VI. EPÍLOGO

Las instituciones armadas, al tener un carácter disciplinado y jerárquico poseen la característica de reflejar la personalidad de los oficiales que la dirigen, a través de sus decisiones. En ese sentido, luego de bosquejar la vida y obra del general Paul Clément, observamos que su gestión fue primordial para llevar a cabo las reformas que permitieron al Ejército del Perú alcanzar el estatus de profesional. Gracias a la contextualización del desarrollo doctrinal que alcanzó el Ejército francés entre 1871 y 1896, hemos podido dar cuenta del elevado nivel de los oficiales que llegaron en la misión militar que arribó al Perú a fines del siglo XIX. La amplia magnitud de las reformas emprendidas por los militares franceses se centró en aspectos medulares de la organización e instrucción de los efectivos del ejército. De esta forma, fue importante la creación de una entidad educativa como la Escuela Militar de Aplicación, la cual pasó a ser el núcleo donde se formaban los oficiales. Así también, fueron de vital importancia los trabajos concernientes a la reorganización del Estado Mayor General, la legislación militar, la creación de un reclutamiento planificado, entre muchos otros aspectos.

A lo largo de los periodos de permanencia que tuvo en el Perú, el general Clément se ocupó no solo de dar inicio a estos cambios, sino que procuró darles continuidad desde una posición de mando, al ejercer el cargo de jefe del Estado Mayor General, por alrededor de 8 años. Por estas razones consideramos que mucha de las características del Ejército del Perú a princi-

pios del siglo XX, surgieron de la visión del destacado oficial francés que entre otras gestiones se esmeró en que los oficiales recibieran instrucción sobre el terreno, al mismo tiempo que desarrollaran la capacidad de redactar artículos y libros que nutrieran los conocimientos sobre ciencias militares en el Perú. El general Clément fue un ejemplo a seguir en este sentido ya que a la fecha hemos podido ubicar numerosos trabajos no solo en ciencias militares, sino en diversos campos del saber.

La participación del general Clément durante la Primera Guerra Mundial es uno de los momentos más destacados de su biografía. En esta contienda el general hizo despliegue de todo su conocimiento y experiencia, logrando llevar a cabo importantes operaciones en favor de las armas francesas. Es por ello que, una vez culminado el conflicto, fue importante para el Ejército del Perú contar con los servicios del veterano oficial que retornaba victorioso de la Gran Guerra.

Por otra parte, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el general Clément puede ser recordado como un militar francés con corazón peruano, ya que en dos oportunidades eligió como compañera a una dama descendiente de familias peruanas. A este hecho debemos sumar los momentos en que el general Clément ofreció su espada para la defensa del Perú durante las primeras décadas del siglo XX, una época de constantes tensiones limítrofes, como ya hemos señalado anteriormente. En una entrevista que el diario *El Comercio* hizo a María Luisa de Lavalle en 1946, los reporteros consultaron a la viuda del general sobre aspectos relacionados a la carrera del recordado oficial francés. Ella respondió:

—Una vez terminada la contienda mundial, Paul fue comisionado, por el gobierno francés para realizar por América una gira de propaganda —nos dice nuestra interlocutora— Desde entonces vivió en el Perú. De aquí no quería partir.

—¿Amaba tanto al Perú?

—Que si lo amaba... en una ocasión dijo “yo daría mi sangre por el Perú” y les aseguro que siempre fue sincero⁴⁰.

Finalmente debemos concluir que el general Clément marcó una época de resurgimiento en el Ejército, que desde entonces ha asumido la defensa de la soberanía con el ejemplo de sus héroes y el profesionalismo que enseñó el líder de la Primera Misión Militar Francesa, cuya tradición se conserva, en mayor magnitud, en la Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”, alma mater del Ejército del Perú.



Posteriormente al fallecimiento del general Clément sus hijas María y Teresa Clément Rodrigo vivieron entre Francia y Perú, aunque sin casarse ni tener descendencia. Juan Clément Rodrigo padeció limitaciones físicas desde temprana edad por lo que tampoco llegó a tener familia. Gracias a que las hijas del general Clément siempre conservaron el álbum con los recuerdos de sus padres, esta valiosa información pudo ser heredada por su sobrina Rosa María Raffo Rodrigo que muy gentilmente lo donó a la Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”, donde hoy se conserva.

40 Revista Militar del Perú (1946)

VII. DOCUMENTOS Y BIBLIOGRAFÍA

I. Documentos de archivo:

Archivo Parroquial: Parroquia Santa María Magdalena.

- Libro de defunciones 05 Folio 28V s/n

Archivo del Congreso de la República

- Expediente Resolución Legislativa N° 68
- Expediente Ley N° 5625
- Expediente Resolución Legislativa N° 16437

Biblioteca de la Escuela Militar de Chorrillos “Coronel Francisco Bolognesi”

- Álbum de la familia Clément

Biblioteca Nacional del Perú

- Archivo Fotográfico

Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú

- Órdenes General del Ejército T. 18

Embajada de Francia en el Perú

- Contrato de la Misión Militar Francesa 1896

II. Documentos Impresos

Ministerio de Guerra y Marina (1899) Código de Justicia Militar del Perú.
Lima: Ofician Tipográfica de "El Tiempo".

Informe del General P. Clément, delegado de la Sociedad Geográfica de Lima al Congreso internacional de Geografía de El Cairo. Presentado el 13 de setiembre de 1925

Ministerio de Guerra y Marina (1908) Legislación Militar del Perú. Colección de Leyes, decretos, resoluciones y reglamentos de los ramos de Guerra y Marina. T. I Segunda Edición Oficial. Lima: Imprenta de “El Progreso Literario”.

III. Periódicos y revistas:

Boletín del Ministerio de Guerra y Marina. Año XVI N°5. Lima, 31 de mayo de 1919.

Diario La Crónica. Lima, 3 de diciembre de 1925.

Diario El Comercio. Lima, 15 de mayo de 1919.

Revista Militar del Perú. Año XLIII N°. 11. Lima, noviembre de 1946.

Revista Mundial. Año VI. Número 284. Lima, 20 de noviembre de 1925.

Revista Mundial. Año VI. Número 286. Lima, 4 de diciembre de 1925.

Revista Variedades 5° Número Extraordinario. Lima, 15 de julio de 1909.

Revista Variedades. Año VI, N° 145. Lima, 10 de diciembre de 1910.

Revista Variedades. Año VI, N° 147. Lima, 24 de diciembre de 1910.

Revista Variedades. Año VI, N° 148. Lima, 31 de diciembre de 1910.

Revista Variedades. Año XV, N° 586. Lima, 24 de mayo de 1919.

Revista Variedades. Año XV, N° 594. Lima, 19 de julio de 1919.

Revista Variedades. Año XVII, N° 679. Lima, 05 marzo de 1921.

Revista Variedades. Año XVIII, N° 761. Lima, 30 de setiembre de 1922.

IV. Libros y artículos

Arbulú, G. (1988). El Ejército y la Ingeniería militar en el siglo XX 1900 – 1980. Volumen I. Lima: Imprenta del Ejército.

Basadre, J. (2012) Historia de la República del Perú. Lima: Editorial El Comercio.

Benavides, P., Benavides, M & Benavides, O. (1976) El Mariscal Benavides, su vida y obra. Lima: Fondo Editorial. Centro de Investigación.

Bonifacio, X. (2012). La Reforma del ejército francés después de 1871. Revista Inflexiones, Volumen N°21, 41 – 50: <https://www.cairn.info/revue-inflexions-2012-3-page-41.htm>

Cabanellas, G. (1961). Diccionario Militar aeronáutico, naval y terrestre T. IV. Buenos Aires: Editorial Claridad.

Clement, P. (1900). Legislación Militar. Chorrillos: Tipografía y litografía de la Escuela Militar.

Clement, P. (1902). Viaje de Estado Mayor. Lima: Imprenta del Estado Mayor General del Ejército.

Clement, P. (1919). Conferencias Militares. Lima: Imprenta del Estado Mayor General del Ejército.

Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (1984) Cáceres: Conductor Nacional. Lima: Imprenta del Ministerio de Guerra.

Ejército del Perú (1987) Historia Evolución y Proyección del Servicio de Intendencia del Ejército. Lima: Ejército del Perú.

Escuela Militar de Chorrillos (1962) Historia de la Escuela Militar del Perú. Lima: Imprenta de la Escuela Militar.

Escuela Militar de Chorrillos (1982) Historia de la Escuela Militar del Perú T.II. Lima: Imprenta de la Escuela Militar.

Escuela Militar de Chorrillos (2007) Historia de la Escuela Militar de Chorrillos T.III. Lima: Talleres Gráficos de Corporación Gráfica Noceda S.A.C.

Escuela Militar de Chorrillos (1923) 25 aniversario de la Escuela Militar. Lima: Escuela Militar.

Ministerio de Guerra y Marina (1907) Legislación Militar del Perú. Colección de Leyes, decretos, resoluciones y reglamentos de los ramos de Guerra y Marina. Tomo V. Lima: Imprenta y Librería de Carlos Prince.

Municipalidad de Pueblo Libre (s/f) Pueblo Libre. Historia, cultura y tradición. Lima: Municipalidad de Pueblo Libre.

Riviale, P. (2008) Una historia de la presencia francesa en el Perú. Del siglo de las luces a los años locos. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Velásquez, D. (2019). La reforma de la conscripción en el Perú en el tránsito del siglo XIX al XX. La aplicación de la Ley del Servicio Militar Obligatorio de 1898. Revista Historia Caribe. Volumen 14 N°35, 213 – 246: <http://www.scielo.org.co/pdf/hisca/v14n35/0122-8803-hisca-14-35-213.pdf>

VII. ANEXOS

1. Contrato de la Misión Militar Francesa 1896
2. 1era Orden del día de la Escuela Militar de Aplicación 1898
3. Discurso del Coronel Clément en la ceremonia de inauguración de la Escuela de Aplicación 1898
4. Organización del viaje de Estado Mayor 1902
5. Ascenso a general de brigada del Ejército del Perú 1906
6. Orden general insertando la felicitación del señor general Ministro de Guerra á los supernumerarios y reservistas de Lima y Callao 1907
7. Orden general prohibiendo que los militares asistan a reuniones políticas 1910
8. Ceremonial que se observara en los funerales del que fue general de brigada don Pablo Clement, fallecido en la condición de jefe del Estado Mayor General del Ejército 1925
9. Entrevista a María Luisa Lavalle y Pardo, viuda del General Clément 1946

Contrato de la Misión Militar Francesa 1896

Contrato celebrado entre el señor General Billot, Ministro de la Guerra de Francia, y el señor Canevaro, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en París.

Artículo 1.— El Gobierno francés, a solicitud del Gobierno del Perú, envía a esta República una misión militar encargada de darle al ejército peruano la instrucción militar francesa.

La Misión se compondrá del personal siguiente:

Señor Clément, Capitán de Estado Mayor de Artillería, Jefe.

Señor Perrot, Capitán de Infantería.

Señor Dogny, Capitán de Caballería.

Señor Vauvineux, Capitán de Artillería;

Pertenecientes todos al ejército activo.

Artículo 2. — El Gobierno del Perú se compromete a tener a su servicio esta misión militar francesa durante tres años contados desde el día de su llegada a Lima.

Este plazo podrá ser prolongado a dos años a más para cada uno de los miembros de la misión, previo acuerdo de los dos Gobiernos.

Artículo 3.— En caso de Guerra entre Francia y otra Potencia, el Gobierno Francés se reserva la facultad de llamar a toda o a parte de la misión, antes de la expiración de los 3 años del contrato.

Artículo 4.— En el caso en que el Perú entre en guerra con otra Potencia, el gobierno Francés y el del Perú podrán, uno u otro, rescindir inmediatamente este contrato.

Artículo 5.— El contrato podría también ser rescindido tratándose de uno o más miembros de la misión, previo acuerdo entre los dos Gobiernos, por las causas siguientes:

- 1°— Si uno de los oficiales, bien sea por enfermedad o por algún otro motivo grave se hallare en la imposibilidad de prestar sus servicios, durante más de tres meses consecutivos, o de continuar sus funciones hasta el fin del contrato.
- 2°— Si el Gobierno del Perú se quejare de alguno de los miembros de la misión respecto al modo de desempeñar sus servicios.

En el uno o en el otro de los casos, el Gobierno francés, a petición del Gobierno peruano, llenará con nuevos oficiales los puestos que, por los motivos indicados, quedaren vacantes.

Artículo 6.— El Capitán de Estado Mayor, Jefe de la misión, tendrá el grado de Coronel en el ejército peruano.

Los demás capitanes, es el de Teniente Coronel.

Artículo 7.— La misión estará bajo la autoridad inmediata del Jefe de Estado Mayor del ejército peruano.

Cada uno de estos señores oficiales se obliga a darle a dicho ejército la instrucción técnica y práctica de su arma; a dar conferencias a las cuales podrán asistir los

oficiales de toda graduación; a dirigir ejercicios y maniobras, y a contraerse de un modo general a efecto de darle al ejército peruano la mejor educación práctica.

Los miembros de la misión usarán, durante su permanencia en el Perú, el uniforme francés.

En las ceremonias públicas marcharán, bien sea con su fracción al mando, o bien si no se quedan con la tropa, en grupo con el Estado Mayor del Ministro de la Guerra o, cuando sea en las otras ciudades, detrás del Comandante de armas de la localidad.

Artículo 8.— Los haberes anuales de que gozarán los miembros de la misión, serán los siguientes:

- El Capitán de Estado Mayor, Jefe de la Misión tendrá 18, 000 frs.
- Los demás capitanes, cada uno de la misión tendrá 12,000 frs.
- En estos haberes están comprendidos los gastos de casa y mesa.
- El Gobierno del Perú se compromete además, a poner a disposición de los miembros de la Misión, los ordenanzas y caballos necesarios para su servicio, con arreglo a las disposiciones vigentes de la materia, con respecto a los oficiales superiores peruanos de la misma graduación de ellos.

Artículo 9.— El haber anual de los miembros de la misión comenzará a correr desde el día de su embarque en Francia, y será pagado en Lima al fin de cada mes (al Ministro o Encargado de negocios de Francia, quien lo entregará a los interesados) bien sea en oro francés o bien en moneda del país, con más el cambio sobre París.

Esto mismo se observará con respecto de las demás remuneraciones concedidas a los miembros de la misión.

Artículo 10.— Los miembros de la misión podrán ausentarse del Perú, siempre que para ello tengan la doble autorización de los Ministros de la Guerra del Perú y de Francia.

Los interesados se entenderán directamente con el Ministro de la Guerra del Perú, en cuando a las condiciones en que aquellas licencias deban concedérseles.

Artículo 11.— Antes de salir de Francia, cada uno de los miembros de la misión recibirá por conducto de la Legación del Perú en París:

- 1°.— El monto de los gastos de viaje de París a Lima en primera clase, por mar y por ferrocarril.
- 2°.— Una cantidad fija de todos los gastos de viaje, alimentación, bagaje, equipos y otros gastos menores; esta remuneración será de 800 francos para el jefe de la misión y 500 francos para cada uno de los tres oficiales.
- 3°.— Un adelanto de la duodécima parte de su haber anual.

Los oficiales que no residan en Lima, recibirán una suma suficiente para gastos de viaje hasta el lugar de su guarnición.

A los miembros de la misión se les costeará de un modo general durante toda su permanencia en el Perú, todos sus gastos de movilidad que tengan que hacer por cuenta del servicio. Esta remuneración será la que, con arreglo a los reglamentos vigentes, se concede a los Coroneles y Tenientes Coroneles peruanos, cuyas graduaciones invisten.

Artículo 12.— Para el regreso a Francia, bien sea a la expiración de los tres años del contrato, bien en el caso previsto en los artículos 3 y 4, o bien, en fin, en el caso de la ida definitiva de uno o más oficiales, motivada por enfermedad, cada uno de los miembros de la misión recibirá del Gobierno del Perú, antes de su partida.

- 1°.— Dos meses de sueldo descontado desde el día de su embarque para su regreso a Francia.
- 2°.— Los gastos de viaje por mar y ferrocarril, en primera clase.
- 3°.— La remuneración fija de 800 ó 500 francos prevista en el artículo 11.

En el caso de rescisión del contrato, a consecuencia del acuerdo previsto en el artículo 5º, y también por los motivos indicados en los párrafos 2 y 3 no se les concederá más que los gastos de viaje y la remuneración fija.

Artículo 13.— El certificado en caso de enfermedad (artículos 5 y 12) será expedido por dos médicos nombrados, uno por el Representante de Francia y otro por el Ministro de la Guerra de esta República.

Artículo 14.— La rescisión del contrato propuesta por una u otra de las partes contratantes, será finalmente notificada a los interesados por el Representante del Gobierno Francés. El día de la notificación será considerado como la fecha de la rescisión y de la cesación del pago de sueldo.

Hecho en París, el 16 de setiembre de 1896.

El Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en París.—
(Firmado).— José F. Canevaro.

El General de División Ministro de la Guerra de la República Francesa.—
(Firmado).— Billot.

Un sello de la Legación del Perú en Francia.

Es copia conforme.

(Firmado).— Gustavo de la Fuente

Lima, 28 de Octubre de 1896.

El Oficial Mayor, J. Fernando Gazzani.

N° 58

Lima, Octubre 30 de 1896

Señor Ministro de Estado en el Despacho de Guerra y Marina.

Tengo el agrado de acompañar a US. copia legalizada del contrato celebrado en París, entre el general Billot, Ministro de Guerra de Francia, y el señor José F. Canevaro, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú, para el envío a esta República de una misión militar encargada de darle al ejército peruano la instrucción militar francesa.

Dios guarde a US.

E. De la Riva-Agüero

Lima, Octubre 31 de 1896

Apruébase el contrato celebrado en París, el 16 de Setiembre próximo pasado, entre el General Ministro de Guerra de Francia y el plenipotenciario de la República en esa Nación, para el envío al Perú de una misión compuesta de los Capitanes Clément, Perrot, Dogny y Vauvineux, encargada de dar al ejército peruano la instrucción militar francesa, bajo las condiciones estipuladas en dicho contrato. Regístrese, comuníquese y archívese.

Rúbrica de S.E.

Puente.

1ª Orden del día en la Escuela Militar de Aplicación 1898

Desde la fecha comienza la labor preparatoria de la Escuela bajo la dirección del suscrito, nombrado por el Ejecutivo su Coronel Comandante.

El cuerpo de jefes y oficiales aprobado por el Supremo Gobierno con fecha 3 de los corrientes es el que sigue:

Plana Mayor: Director, Coronel D. Pablo Clément; adjunto, Capitán D. Constantino Morán; Cirujano, Dr. Darío Torres.

División de Infantería: Comandante de la División, Teniente Coronel D. Claudio Perrot; Jefe de los Oficiales Alumnos, Sargento Mayor D. Benjamín Puente; Adjunto al Comandante de la División, Teniente D. Juan C. Díaz; Comandante de la compañía, Capitán D. Alejandro Arenas, Primer Teniente, D. Rafael Zaraus; Segundo Teniente, d. Manuel M. Ponce; Primer Subteniente, D. Julio Caruncho.

División de Caballería: Comandante de la División, Teniente Coronel D. Eduardo Dogny; Adjunto al Comandante de la División Teniente David Fernandini; Jefe de los Oficiales Alumnos. Sargento Mayor D. Emilio Soyer y Cavero; Comandante de la Compañía, Capitán José L. Hurtado; Teniente de la misma, Alférez Enrique L. Torres; Alférez de la misma, Alférez Enrique Ballesteros.

División de Artillería e Ingenieros: Jefe de la División, Teniente Coronel Armando P. de Vauvineux; Adjunto, Subteniente Ricardo Peña; Jefe de los Oficiales Alumnos, Sargento Mayor don Alberto Panizo; Comandante de la Batería, Capitán Manuel M. Salazar; Teniente Carlos Alfaro; Subteniente Carlos Méndez; Teniente de Ingenieros y Zapadores D. Enrique A. Ruiz.

Sección de Administración: Jefe de la Sección, Capitán D. Fernando Sarmiento; Pagador, Teniente Arturo Cavero; Oficial de armamento y vestuario, Teniente General Vega”.— firmado.—Pablo Clément.

Chorrillos, 10 de febrero de 1898

Discurso del Coronel Clément en la ceremonia de inauguración de la Escuela de Aplicación 1898

“Excelentísimo señor: En otro tiempo los cuarteles eran habitaciones muy poco cómodas que, tal vez, satisfacían las exigencias del servicio militar, pero no las que requiere la higiene. En la actualidad, se ha llegado al convencimiento de que se debía tratar a los militares tan bien como al resto de la humanidad y se ha creído que sin duda es más conveniente dar cierto bienestar material durante la paz a aquellos que en tiempo de guerra se tienen que ver expuestos a privarse totalmente de él.

“Desde entonces los ingenieros encargados de construir cuarteles se preocupan tanto de dar a los soldados ampliamente, aire, agua y luz; pero es problema tanto más difícil cuanto más importante. Cábeme hacer constar que el distinguido ingeniero encargado de dirigir los trabajos de esta Escuela ha resuelto de notable manera este problema... Los edificios que ha levantado con este fin, encierran todas las condiciones requeridas por la higiene y pueden ser considerados como un modelo perfecto de las construcciones de este género. Gracias a las felices disposiciones adoptadas por él, el establecimiento que hoy día venís a inaugurar, señores, se presta bien al desenvolvimiento de las diferentes secciones de esta Escuela de Aplicación, llegando a ser, a la vez, un hogar científico, cómodo y elegante.

Vuestro alto criterio comprende que la inauguración de esta Escuela es una fiesta de gran importancia para el ejército, que debe seguir con interés todos

los esfuerzos que se hacen para alcanzar su adelanto hasta llegar a la perfección posible en el arte de la guerra. Este arte es, por su naturaleza, muy complejo y no puede improvisarse. Las modernas guerras exigen una constante preparación, que presupone: 1°. La reunión de los elementos bélicos necesarios; 2°. La organización de las fuerzas que deben hacer uso de ellos; y 3° la instrucción de sus fuerzas.

El material moderno de la guerra tiene el defecto de ser muy costoso; los progresos mismos de la ciencia causan este inconveniente; pero es preciso convenir en que la riqueza de un país se desarrolla en razón directa de los gastos que hace para hallarse bien armado; este resultado se palpa al considerar el impulso y la actividad que el comercio y la industria toman en este caso. Así es que los economistas deben aconsejar la protección de los ramos concernientes al ejército.

Excelentísimo señor: Es muy prudente acumular en tiempo de paz poderoso material de guerra; no es menos importante organizar los ejércitos en sus menores detalles, tanto el ejército permanente como todos sus servicios, como las otras fuerzas de que el país debe disponer en tiempo de guerra.

Las leyes militares y los reglamentos que de ellas se derivan, son una garantía indispensable para la existencia del ejército, para su disciplina y para su adelanto. Comisiones especiales han sido nombrados hace seis meses para elaborar cuidadosamente los proyectos de esas leyes y reglamentos. Tengo fe de que la ciencia, la competencia y laboriosidad de los miembros de esas comisiones, juriconsultos eminentes y militares de gran experiencia, llevarán a cabo felizmente sus tareas. Ya la mayor parte de estos proyectos se hallan terminados.

Una vez que se organicen las diferentes armas del ejército, y están dotadas de sus respectivos reglamentos, faltará lo principal: instruirlas.

Con el fin de que la instrucción tenga una base sólida, se necesitaba una escuela, cuya influencia se haga sentir rápidamente en todas las filas del ejército.

Habiendo sido designado por el Gobierno del Perú para dirigir esta Escuela, mi principal idea, desde luego, era permitir el ingreso a ella del mayor número posible de oficiales jóvenes de todos los cuerpos del ejército, así como de algunos otros jóvenes salidos de varios planteles de instrucción. Después de haber sido iniciados en la parte teórica y práctica de la ciencia militar, estos jóvenes deberán volver a sus cuerpos y aplicar prácticamente, como instructores, las lecciones que hubiesen aprendido.

Pero eso no bastaba. La manera de combatir en la actualidad, exige que las tropas posean clases muy instruidos, tanto más cuanto que para llevar a feliz éxito la enseñanza de los soldados, es indispensable que los oficiales estén secundados por excelentes clases instructores. Era pues, menester formar en nuestra Escuela clases dignos de llevar este nombre. Con tal fin se decidió que se creara en la Escuela una unidad orgánica de cada arma: compañía, escuadrón y batería; debiendo esas únicas unidades recibir cada año cierto número de reclutas expertos, capaces de llegar a ser clases.

Fácil es, pues, comprender que, bajo estas condiciones nuestra Escuela se pondría en aptitud de ofrecer al ejército, fin de cada año escolar unidades de cada arma que servirían de modelo, puesto que debían conocer todos los últimos adelantos, alcanzados bajo la influencia progresiva de los nuevos reglamentos tácticos. De esas unidades muchos hombres aptos podrían ser promovidos a clases y secundar como instructores a los oficiales salidos a la vez de la Escuela. La influencia saludable de las doctrinas de la Escuela sería pues, un hecho.

Desgraciadamente, ese proyecto presentaba algunos inconvenientes. La necesidad de no debilitar los diferentes batallones del ejército, quitándoles acaso sus mejores soldados y a dificultad de encontrar fuera de esos batallones los elementos necesarios a la Escuela, han sido la causa de haberse introducido ciertas modificaciones en el proyecto primitivo. Por esta causa se resolvió que un batallón, un escuadrón y una batería del ejército, con todo su personal de oficiales, clases y soldados tendrían que venir temporalmente a la Escuela.

Tenemos, pues, estas fuerzas que se ha cuidado de completarlas con algunos soldados jóvenes, y se ha llamado también a oficiales de diferente procedencia. He aquí pues, los elementos vivos de este plantel, veamos ahora como llegaremos a utilizarlos.

A los oficiales alumnos los pondremos al corriente de los métodos de instrucción empleados en los ejércitos modernos, hasta que se penetren del espíritu que debe animar a todo instructor. Por su parte, el oficial instructor está llamado a poner en juego todas esas aptitudes, sin olvidar un momento la grandeza de su misión, que consiste no solamente en formar soldados aptos para el servicio de las armas, sino también de habituar a los soldados al trabajo, a la disciplina y a vivir siempre en la escuela de honor y del amor a la patria. Además, nos dedicaremos, al mismo tiempo, a perfeccionar la instrucción general de estos oficiales alumnos, indispensable ya para ejercer decorosamente todos los empleos que se le confíen, ya para que en todo caso puedan mantener fuera del cuartel el prestigio de las armas.

En cuanto a las tropas de la Escuela, su organización no será otra que la aceptada en el día por los ejércitos más avanzados, serán conducidas gradualmente a la plenitud de los ejercicios corporales, a la precisión en las maniobras y a la habilidad y la disciplina en el empleo de las armas; después de lo cual verán en aptitud de entrar útilmente al periodo de maniobras exteriores que coronará su instrucción.

Es evidente que en esta tarea estamos secundados por los distinguidos oficiales e instructores que forman la dotación de la Escuela y su cuerpo docente. Todos participan de nuestras ideas, todos se hallan resueltos y entusiastas para comenzar la labor.

Después de haber ocupado vuestra atención sobre la organización de las labores de la Escuela debo hacer entrever los probables resultados que alcanzaremos en el provenir.

Una vez concluidos los estudios, ¿qué será de nuestros oficiales alumnos? ¿qué será de nuestra infantería, de nuestra caballería, de nuestra artillería y de nuestra sección de ingenieros? Nadie puede dudar de la importancia de esta cuestión; de ella depende el porvenir de la Escuela, y por consiguiente, el del Ejército.

Tendremos primeramente que asegurar a la Escuela un personal experto y duradero para el siguiente año escolar. Con este motivo conservaremos algunos oficiales y clases instructores, que al mismo tiempo que nos ayuden en las labores, puedan adelantar aún más en su propia instrucción.

En cuanto a los otros que deberán salir de la Escuela, serán empleados en la formación de los batallones, escuadrones y baterías, cuyo núcleo deberán ser las mismas tropas de la Escuela y que la dejarán definitivamente con una organización completa y conforme al nuevo sistema.

Naturalmente, para organizar definitivamente esas tropas debemos incorporar en ellas el número suficiente de reclutas de fuera; escogeremos para clases a los mejores individuos de tropa adentro, y constituiremos la oficialidad, parte con los oficiales de la Escuela, parte con oficiales de afuera; siendo entendido que los jefes designados para el mando de esos cuerpos, tendrán que venir al centro matriz para organizarlos, participando por algún tiempo de todas nuestras miras.

Así, esas nuevas fuerzas nos dejarán, para ir a sus respectivas guarniciones, en donde seguirán invariablemente los principios fundamentales de que se han nutrido en la Escuela; este es el único modo de mantener la unidad absoluta en el Ejército.

Ved, pues, señor que la Escuela Militar de Aplicación está llamada a producir en un corto espacio de tiempo, considerables resultados; tanto con respecto a las tropas, como a los oficiales; siendo en la realidad destinada a ser el plantel más fecundo en la instrucción de los Oficiales del Ejército Nacional. Nadie podrá ser

llamado a ser Oficial sin haber salido de este centro, que también servirá para el perfeccionamiento de los mejores Oficiales del Ejército. Resulta de lo dicho que la selección de los mejores oficiales será un hecho, así como la justicia en los ascensos que se den a los más meritorios se basará en los datos que suministre este centro, pues estamos persuadidos de que el Gobierno acogerá siempre las propuestas que se le hagan durante su permanencia en la Escuela por su celo y sus aptitudes.

Ya que conocéis nuestras miras, comprenderéis que la Escuela tiene que ser la base fundamental de la reorganización militar que se propone la sabiduría del Gobierno en pro de los grandes destinos de vuestra patria. En el cumplimiento de esta misión, vos contaréis, Excmo. señor, con la energía y decisión de los oficiales que habéis designado para la primera dotación de ese plantel; también contad, señor, con el concurso de los que, como nosotros, han asistido al mayor realce de un ejército hoy día poderosos, y que saben por eso que todo puede alcanzarlo una nación que no economiza ningún sacrificio que tienda a consolidar un ejército en el cual confía su prosperidad, su grandeza y su gloria.

Organización del viaje de Estado Mayor 1902

ESTADO MAYOR GENERAL
DEL
EJÉRCITO
—
SUBJEFATURA
—

Lima, 4 de marzo de 1902

Señor Ministro:

Es indispensable en tiempo de paz, preparar á los oficiales de Estado mayor General para que, en tiempo de guerra, puedan desempeñar las numerosas funciones que les corresponde. Los oficiales de Estado Mayor, deben ser los más competentes, desde que son ellos los inmediatos auxiliares del Mando Superior.

Prever las necesidades de las tropas y atenderlas, tanto durante el combate como en las marchas y estacionamientos, tener los datos precisos sobre la topografía y recursos de la región en que se desarrollan las operaciones; reunir informes sobre la organización del enemigo y sus movimientos; ordenar las maniobras y tomar las disposiciones que corresponden á la realización de un plan; mantener las comunicaciones con la base de operaciones; tales son los deberes del Mando Superior que para cumplirlos necesita poder contar con la ciencia y talento, trabajo y celo de su Estado Mayor, con el criterio de los oficiales en la preparación de las órdenes y la corrección con que procedan en sus comisiones.

Es pues de la mayor importancia proporcionar á los oficiales de Estado Mayor todas las facilidades posibles para que puedan ejercitarse en las funciones que están llamados á desempeñar; es con este objeto que en los Ejército Europeos,

se organizan cada año viajes de instrucción, que practican todos los Estados Mayores divisionarios, los de Cuerpo de Ejército y también el Estado Mayor General.

Durante estos viajes los oficiales se acostumbran á resolver en el mismo terreno todos los problemas que han de encontrar en campaña. Cada año se da mayor importancia á estos viajes, porque son ellos, así como las grandes maniobras, la verdadera escuela en la que pueden los oficiales prepararse al servicio de Estado Mayor y al mando de los Ejércitos.

Estas consideraciones me conducen á llamar la atención de US. Sobre la conveniencia de practicar, con una parte de los oficiales de Estado Mayor General y algunos otros del Ejército, un viaje de Estado mayor bajo mi dirección. En este viaje me esforzaré en hacer ejecutar á los oficiales los trabajos de Estado Mayor que refieren á las maniobras de las tropas y también dedicaré mi atención á los trabajos de topografía de campaña, á finde conseguir itinerarios que puedan mejorar el mapa de la región recorrida. Para estos trabajos dividiré el personal de la Comisión en dos grupos, uno que de ocupe de estudios tácticos y otro de topografía.

Para llenar mi programa necesito dar á la Comisión la composición siguiente:

6 Jefes, 10 oficiales, 3 sargentos, 5 cabos y 28 divisiones de tropa, 18 caballos y 43 mulos.

El itinerario que se observará, salvo modificaciones impuestas por circunstancias imprevistas, será el siguiente: Lima, Canta, Cerro de Pasco, Huánuco, Junín, Tarma y Oroya. De este lugar á Lima regresará la Comisión en ferrocarril.

Los gastos de viaje, calculándolos muy estrictamente alcanzarán á dos mil quinientos soles y la duración del viaje será de 35 días más o menos.

La Comisión podrá estar lista para salir el lunes 17 del presente mes. Si US. Aprueba el programa que expongo en este oficio, ruégole que se sirva elevar á S.E. el proyecto de Resolución Suprema que acompaño y firmar los decretos correspondientes.

Dios guarde á US.

El Coronel Sub-Jefe de Estado Mayor General

Firmado.—P. Clément

Nota.— Anteriormente á este oficio, el Coronel Clément había elevado otro sobre el mismo asunto, á principios de enero; el actual había sido redactado teniendo en cuenta las modificaciones indicadas en el primer proyecto por el Ministro de Guerra y Marina; esas modificaciones se referían principalmente al presupuesto del viaje; el primer proyecto de presupuesto era de 100 soles diarios para gastos generales é indemnizaciones á los oficiales; el número de individuos de tropa era también mayor.

Ascenso a General de Brigada del Ejército del Perú 1905

Res. Leg. N.º 68
Ascenso á general del coronel Clement

Lima, 11 de setiembre de 1905

Excmo. señor:

El Congreso ha resuelto autorizar al Poder Ejecutivo, para que pueda asimilar á la clase de General de Brigada, al jefe del ejército francés don Pablo Clement, durante el tiempo de su contrato para servir al Gobierno del Perú.

Lo comunicamos á V.E. para su conocimiento y demás fines.

Dios guarde á V.E. — M. IRIGOYEN, Presidente del Senado.— ANTONIO MIRÓ QUESADA, Diputado Presidente.— Víctor Castro Iglesias, Senador Secretario.— F. Málaga Santolalla, Diputado Secretario.

Excmo. señor Presidente de la República.

Lima, 20 de setiembre de 1905.

Cúmplase, comuníquese, regístrese y publíquese.-

Rúbrica de S.E.-Muñiz.

Orden general insertando la felicitación del Señor General Ministro de Guerra á los supernumerarios y reservistas de Lima y Callao 1907

Lima, 8 de diciembre de 1907

Con fecha de ayer, el señor General Ministro de Guerra dice a este despacho lo que sigue:

Sírvase US disponer que consigue en la orden general del día de mañana 8 de Diciembre, para que se lea en los Cuerpos del Ejército, que han tomado parte en las maniobras del presente año, antes del licenciamiento de Supernumerarios y Reservistas de Lima y Callao, lo que sigue:

Su Excelencia, el Presidente de la República y el infrascrito Ministro de Guerra, felicitan al señor General don Pablo Clement, Jefe del Estado Mayor General y Director de las maniobras de 1907, hasta hace doce días en que un accidente, por fortuna leve, ha privado al Ejército de su valiosa é inteligente actuación, así como al Coronel don Félix D'Andrée Comandante de la brigada de Infantería de maniobras y actual Director de ellas; á los Jefes de la Misión Militar Francesa que lo han ayudado; y á los Jefes y Oficiales de los Cuerpos del Ejército, Escuelas Superior de Guerra, Militar y de Tiro y de los servicios de Sanidad é Intendencia de Guerra por la corrección con que todos y cada uno de ellos han sabido cumplir sus respectivos deberes, empleando en el teatro de instrucción de los reservistas de Lima y Callao, así como en la ejecución de las maniobras, el tacto que la

sagacidad requiere, el método propio de la ilustración profesional, el saludable ejemplo y la perseverancia, en los diversos actos del servicio, como medios eficaces para realizar, como se ha realizado en este sentido, el cumplimiento de la ley, los propósitos del Gobierno y las aspiraciones de la República.

Extiéndase la presente felicitación á los Sargentos y Cabos de las distintas armas, porque su moralidad, inteligencia y contracción han contribuido para alcanzar el brillante éxito que para bien de la patria se ha obtenido.

Espera, pues, el Gobierno, que las distintas clases de la jerarquía militar y los servicios auxiliares del Ejército, cuidarán de mantener el justo precio que han sabido conquistar merced á su competencia y sus esfuerzos.

Dios guarde a US.

Pedro E. Muñiz

El General Jefe del Estado Mayor General,
P. Clément

Orden general prohibiendo que los militares asistan a reuniones políticas 1910

Lima, 19 de enero de 1910

A pesar de las indicaciones anteriormente hechas por esta Jefatura, algunos Jefes y Oficiales en servicio han asistido el domingo próximo pasado a un almuerzo que tenía aspecto de reunión política. El Jefe de Estado Mayor General, además de la amonestación que hará a cada uno de los que han incurrido en esa falta recuerda por la orden General, las disposiciones del art. 313 del Código de Justicia Militar y previene a todos los jefes y Oficiales que el Supremo Gobierno está resuelto a suspender o dar de baja a los que en el futuro tomen parte en manifestaciones de carácter político.

El General Jefe del Estado Mayor General

P. Clement

Ceremonial que se observara en los funerales del que fue General de Brigada Don Pablo Clement, fallecido en la condición de Jefe del Estado Mayor General del Ejército 1925

- 1°. Los restos serán trasladados con los honores correspondientes de la Estación del Eléctrico de la Magdalena (La Colmena) al templo de La Merced el día 3 del presente a las 9 y ½ arrastrando el duelo el señor Ministro de Guerra y los deudos del extinto.
- 2°. Las honras fúnebres se realizarán en el templo de La Merced el día 4 del presente a las 10 a.m.
- 3°. En esta ceremonia las corporaciones oficiales, funcionarios públicos y particulares se colocarán en el orden que a continuación se indica:

LADO DE LA EPÍSTOLA

El Coronel Sub-Jefe del Estado Mayor General del Ejército y el deudo más cercano del extinto.

Vocales y Fiscal de la Corte Suprema que tengan a bien asistir.

Miembros de las Cámaras Legislativas que tengan a bien asistir.

Vocales y Fiscales de la Corte Superior que tengan a bien asistir.

Jueces de Primera Instancia y Agentes Fiscales.

Relatores y Secretarios de Cámaras.

Comisiones de las Instituciones que tengan a bien asistir.

LADO DEL EVANGELIO

Edecán del Presidente de la República, Ministros de Estado, Miembros del Cuerpo Diplomático que tengan a bien asistir, Generales, Contralmirantes, Consejo de Oficiales Generales, Miembros de la Misión Naval Americana, Tribunal Mayor de Cuentas, Directores de los Ministerios, Prefecto del Departamento, Zona militar, Cajero Fiscal, Director de la Casa de la Moneda, director de la Escuela Correccional de Varones, Contador General de Correos, Jefes de Sección de los Ministerios, Contador de la Casa de Moneda.

4°. Los primeros asientos de la nave del lado de la Epístola, están ocupados por los señores Jefes y Oficiales del ejército y de la Armada Nacional.

5°. Los primeros asientos del lado del Evangelio, quedan reservados para los deudos del General.

6°. Las señoras ocuparán los demás asientos del lado del Evangelio, y los caballeros los correspondientes al lado de la Epístola.

7°. El cortejo desfilará en el orden siguiente: cuatro batidores, carroza mortuoria, caballo de batalla, guardia de honor, primer coche de Gobierno ocupado por el Edecán del Presidente de la República, Ministro de Guerra, Sub-Jefe del Estado Mayor General del Ejército y el deudo más cercano del extinto; coches de los señores Ministros, segundo coche de Gobierno con los demás deudos del extinto, Jefe de la Línea y tropas, coche de los directores y empleados de los ministerios, coche de instituciones, coche de los particulares.

8°. Antes de la inhumación de los restos harán uso de la palabra el General D. Manuel Pío Alcalá a nombre del Ejército, el Coronel Sub-Jefe del Estado Mayor General del Ejército a nombre del Instituto, el teniente Coronel Director de la Escuela Militar a nombre de dicha Escuela y el señor D. Karl Peterson, Decano del Cuerpo Consular a nombre del Cuerpo Consular.

9°. En todas estas ceremonias arrastrarán el duelo el señor Ministro de Guerra, el Coronel Sub-Jefe del Estado Mayor General del Ejército y los deudos del extinto.

10°. Harán los honores militares los cuerpos de tropa del Ejército que conforme a reglamento designe el Estado Mayor General del Ejército.

11°. Actuará como maestro de Ceremonia el Teniente Coronel Jefe de la Primera Sección del Estado Mayor General del Ejército.

Lima, 3 de diciembre de 1925.

Entrevista a María Luisa Lavalle y Pardo, viuda del General Clément, El Comercio 1946

DE LA PRIMERA MISIÓN MILITAR FRANCESA.— LA VIEJA CASONA DE LA MAGDALENA.—TRADICIÓN Y RECUERDOS.—“YO DARÍA MI SANGRE POR EL PERÚ”

Entre las figuras de extranjeros amigos del Perú, pocas tienen el alto significado del General Paul Clément. Su labor como jefe de la primera misión militar francesa, que vino al Perú en 1896, fue el comienzo de una estrecha cooperación de este magnífico soldado en todo lo que redundase en el progreso del país. Y ahora, que el Perú se apresta a rendirle homenaje con motivo de conmemorarse el cincuentenario de su venida, hemos creído oportuno entrevistar a la señora María Luisa Lavalle y Pardo, que lo sobrevive dignamente en el admirable culto que tributa a la memoria de su amantísimo esposo.

En la vieja Magdalena, aquella de rincones virreinales, de paz y de luz, hay un grande portón cubierto de tupida enredadera “lluvia de oro”. En el grueso muro una placa de mármol tiene la siguiente inscripción: “Maria Louise”. Estamos frente a la morada del que fuera el General Clément. Tocamos brevemente el dorado albadón que brilla en la cara sonriente con que termina. Esperamos pocos minutos. Luego chillan los goznes y saca la cabeza con prudencia una doméstica de traje rojo.

Somos de “El Comercio” — nos presentamos. —Deseamos conversar con la señora Clément. Nos hace pasar y caminamos por serpenteante ruta de piedra menuda entre verdes espacios de un jardín sombreado por grandes árboles. Llegamos así

a la amplia casona de altas puertas e ingresamos a un saloncito. Allí aguardamos breves momentos. Afuera hay un largo corredor sombreado de Campanillas y el silencio es tan frontal que lo único que se percibe, lejano es el gorgojo de algunas avicillas. Nos damos cuenta entonces que al trasponer el portón hemos vuelto a la Lima finisecular en la sencillez encantadora de su vida.

Aparece a poco una anciana de cabellos blancos, que lleva en su diestra un bastón .— ¡Qué voy a decirles yo! —exclama— No creo saber nada de interés ... Nosotros insistimos, nos referimos a la llegada por 1896 de la misión militar francesa, y la señora se yergue un tanto y nos da la pauta de su deseo de ayudarnos, en los recuerdos que hace al momento.

— Mi esposo vino al Perú de Capitán — explica.— Y con él llegaron Dogny y Perrot. Tenía 36 años. Era apuesto, alto y fornido. Murió a los 65 cuando no era previsible su partida. Era tan fuerte que no me imaginé que pudiera dejarme.

Cambiamos la conversación porque vemos en el rostro de la señora Clément las huellas del sufrimiento.

—¿En el Perú que función cumplió su esposo?

Lo primero a que se dedicó fue a organizar la Escuela Militar de Chorrillos. En Lima se casó con la señorita Isable Rodrigo Maza, que falleció pocos años después en Europa.

—¿Ah, es usted la segunda esposa del General?

—Sí. Después de una fructífera labor en la Escuela, se fue a Francia y regresó al Perú en 1906. Entonces nos casamos. Estuvo aquí hasta 1911 como General del Ejército Peruano y Jefe del Estado Mayor General. Viajamos después a Europa. El había sido ascendido a Teniente Coronel en el Ejército Francés. Y en 1914 luchó con su arma de artillería contra la invasión de su patria.

Mandó la artillería en la batalla de Dinant el 15 de agosto; asistió a la de Charleroi y a la de Guise, en esta última bajo el mando del entonces Coronel Petain. Sus hechos de Armas están relacionados con con otras muchísimas batallas, en el Marne, Asnay, Champagne, Belfort, Benzoveaux, Asiago, Brenta y Piave.

—Una vez terminada la contienda mundial, Paul fue comisionado, por el gobierno francés para realizar por América una gira de propaganda —nos dice nuestra interlocutora— Desde entonces vivió en el Perú. De aquí no quería partir.

—¿Amaba tanto al Perú?

—Que si lo amaba... en una ocasión dijo “yo daría mi sangre por el Perú” y les aseguro que siempre fue sincero.

La señora tiene una manera de expresarse y de mirar, plétóricos de respeto por la memoria de su esposo. Cuando habla en ese escenario de la vieja casona de la Magdalena, donde nada ha cambiado, donde los mismos muebles y adornos están en su sitio, tal como hace treinta o más años, parece que de un momento a otro entrará por la puerta el veterano soldado de porte majestuoso y grandes mostachos canos. Esto es más vívido y perenne homenaje de los suyos.

—Pasemos al otro salón— nos dice la amable señora.

Y le seguimos a una habitación de tamaño parecido. Hay un enorme retrato del General y dos viejos relojes dorados de mesa; sobre una mesa redonda vemos muchos papeles escritos a mano y cerca de una ventana dos muebles repletos de libros viejos con empastes verdes y letras borrosas en los “lomos”.

¿Escribe usted mucho? — observamos señalando la mesa cubierta de papeles.

La señora Clément sonríe moviendo afirmativamente la cabeza.

—Vengan, vengan— nos dice — Aquí tengo otras cosas que mostrarles.

Pasamos a un tercer salón, es más amplio que los anteriores. Hay una vitrina con aspecto de museo, donde vemos varias placas de oro, medallas y dijes. A un extremo está el reloj de oro para bolsillo del General. En las paredes hay dos cuadros preciosos. En el de la derecha observamos las facciones de un arrogante oficial.

—Es el abuelo de Paul— absuelve la señora — Peleó a las órdenes de Napoleón en Egipto. La familia de mi esposo era de mucha tradición. Su padre fue un verdadero mártir de la persecución del siglo pasado contra la enseñanza religiosa.

—¿Y este cuadrito a quién representa?— le decimos señalando una foto diminuta en la que se observa otro joven oficial.

—Este es mi hermano— responde la anciana.— Murió bravamente en la batalla de San Juan. Tenía 22 años. La Guerra del 79 trajo mucha desgracia— añade apenada.

Asentimos y pensamos en la gran figuración del padre de doña María Luisa, el distinguido y eminente hombre público. Dr. José Antonio Lavalle, que tuvo delicada misión en Santiago de Chile, poco antes de que estallase la guerra del pacífico. Su retrato está también allí dando prestancia al salón de lámpara de prismas, ricos gobelinos y gruesas alfombras.

—Ahora,— nos informa — les voy a enseñar el jardín. El mismo lo sembró, nos dice. Es enorme y multicolor en la variedad de flores que crecen por doquier. Aprovechamos ese momento de reminiscencia para conversar sobre el carácter del General.

—Era parco,— contesta la señora —Hablaban poco y nunca se exaltaba. Tenía sobre sí un dominio absoluto. Siempre cariñoso y fino, llegó a decirme que le iba

a insinuar al Presidente que invitara a las reuniones a las señoras, para poder así estar más tiempo junto a mí.

Hay en la sonrisa que subraya este recuerdo amable, un velo de nostalgia que conmueve.

Seguimos caminando entretanto.

—¿Y qué pensaba de los peruanos?

—Tenía una gran opinión del soldado peruano, por su resistencia y su valor. El cholo es sereno, se alimenta poco y sabe utilizar sus armas.

—¿Y respecto a Francia...?

—Creía en el peligro de una decadencia.

—¿Entre sus camaradas, de cuál era más amigo?

—Le diré, el Jefe de Estado Mayor Francés, Deveney, había sido su condiscípulo. Paul apreciaba mucho a Foch.

—Y Petain?

—Siempre decía que Petain era un militar muy considerado con su tropa. Sabía economizar su gente.

—Y con respecto a los políticos, ¿que opinión tenía?

—Paul siempre fue enemigo de que los militares se inmiscuyeran en política. Nos disponemos entonces a despedirnos de la gentil señora, que con tanta bondad nos ha concedido la entrevista, pero ella no quiere dejarnos.

—Vamos — nos dice — yo los acompaño hasta el portón.

—Y cuando este gira — y vuelve a brillar el aldabón, añade:

—Este aldabón era del Palacio Arzobispal en tiempo de Santo Toribio de Mogrovejo; y aquella virgen que ustedes ven allá, a la derecha — agrega — era de la puerta del púlpito de la Merced. Es la Patrona de las armas del Perú, por la que Paul tenía una gran devoción.

Aparece en ese instante un hombre grueso con el rostro tostado por el sol.

—Es el antiguo ordenanza de Paul — exclamó la señora.— Ven dile al señor cómo era tu jefe.

El hombre se quita el sombrero, se rasca la cabeza y luego de una pausa, nos dice:
—Era un gran hombre. Bueno y generoso.

Hacemos una venia para retirarnos y la anciana nos extiende unas olorosas florecillas.

—Tomen, son panchitas...

—Gracias. Pero... y el nombre de la quinta.

—Un homenaje de mi esposo.

Una última mirada y volvemos al tráfigo de la vida de 1946. Pero allá tras el portón de madera cubierto de “lluvia de oro” queda un mundo intacto. ¡El mundo de Paul Clément!

Este libro se terminó de imprimir en setiembre de 2021
en los talleres gráficos de
Servicios Gráficos Publicitarios APAR
Calle Los Algarrobos 166, Chorrillos

